

# EL NOTICIERO BALEAR

UNA peseta al mes.

Redaccion y Administracion, S. Pedro Nolasco, 7, de 8 m. á 8 n.

Teléfono núm. 190.

AÑO I.

Palma juéves 7 de Mayo de 1894.

NUM. 37.

## Con motivo de las huelgas del primero de Mayo

### EL PROBLEMA SOCIAL

#### SUMARIO

I. Cuestión obrera, opiniones del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá.—II. El socialismo contemporáneo, por Emilio Castelar.—III. Las ocho horas, por F. Pi y Margall.—IV. El trabajo de los niños, declaraciones del señor Carvajal.—V. Los trabajadores madrileños, por Celedonio Rodríguez.—VI. Efemérides, por Clarín.—VII. Los tres ochos, por J. M. Alonso de Beraza.

#### Cuestión Obrera

(Opiniones del excelentísimo é ilustrísimo SR. OBISPO DE MADRID-ALCALÁ)

Habiendo ido uno de nuestros redactores al palacio episcopal para ver el modelo de la nueva catedral de la Almudena, que allí se conserva, y que había oído ponderar por su gran mérito artístico y por el sublime ideal que se refleja á través de sus capiteles, estatuas y riquísima ornamentación, encontró en una de las salas al reverendo prelado de esta diócesis, excelentísimo é ilustrísimo señor D. Ciriaco María Sancha, con quien después de hablar algunos momentos sobre la obra que se está llevando á cabo bajo la dirección del docto arquitecto señor marqués de Cubas, conversó extensamente sobre la cuestión obrera, que actualmente preocupa á todas las clases sociales.

El reverendo prelado se dignó emitir con sencillez y sin pretensión alguna su opinión sobre el particular, descartándola de todo carácter dogmático y autoritario, y dispuesto á rectificarla, desde el momento que enseñanzas superiores le hicieran ver que no descansaba en fundamentos sólidos.

Confieso desde luego—dijo—que tal como hoy se presenta la cuestión obrera, es muy compleja y difícil de resolver. Sin embargo, puede llegarse á una solución satisfactoria, no por la imposición, la violencia y procedimientos, incompatibles con el orden y la libertad, sino empleando los principios de justicia y caridad, que son las dos alas que mantienen el equilibrio del cuerpo social, y los resortes poderosos para dar impulso y vigor á todos los organismos del trabajo y de la prosperidad.

No hay que confundir en la cuestión obrera el elemento socialista, que late en el corazón de la misma, con la aspiración legítima de los braceros honrados que, á la vez que huyen de la oliganza, como fuente de todos los vicios y desgracias, pretenden que se retribuya su trabajo en proporción de las energías que gastan para la producción.

Esa reclamación es notoriamente justa, y como tal debe apoyarse, porque es la base principal de la economía social. En el sentido que se toma la justicia en las escuelas católicas es una virtud que prescribe la proporción y equidad entre el trabajo y el salario, y entre los esfuerzos del hombre y la remuneración de los mismos; es la fidelidad á los contratos, el respeto de obligaciones recíprocas, la posibilidad de mejorar la suerte de cada uno sin perjuicio de los demás y el derecho de todos á ser tratados y beneficiados conforme á sus méritos y á su capacidad.

Mientras la clase obrera no lleve fuera de esos límites sus reclamaciones; puede abrigar la seguridad que logrará verlas atendidas porque de su parte tendrá el Estado, protegiéndola con leyes sabias y previsoras, el sentido público superior á los egoísmos y tiranías, y, sobre todo, la Iglesia católica, que durante veinte siglos ha venido ejerciendo un patronato bienhechor y amoroso sobre los pueblos, sacando primero al trabajador de la abyección en que le encontró para restituirle la dignidad de hombre, librándole después de la condición de siervo para ponerle en posición de los derechos de ciudadano, y rodeándole, últimamente, para preservarle del error y de la codicia

industrial, de instituciones de caridad, de cajas de ahorro, de asilos, escuelas, círculos, dispensarios, hornos económicos y de toda clase de previsoras asociaciones en interés de su persona, de sus hijos y de su modesta fortuna.

Mas para que la clase obrera pueda hacerse acreedora á los beneficios de esa protección, es indispensable que se separe de los derroteros llenos de tempestades y desventuras, por donde intenta guiarla la Liga internacional del socialismo, porque el programa de ésta, expuesto sin rubor alguno en los Congresos contemporáneos de Londres, Paris, Ginebra, Lausana, Bruselas, y otras populosas ciudades de Europa y América, es absurdo, insostenible y contrario á todos los principios de orden y de justicia. Si desgraciadamente lograse triunfar, su imperio, sobre ser momentáneo y de corta duración, porque durar no puede lo que pugna con los principios constitutivos de la sociedad, dejaría en pos de sí ruinas y desventuras, más graves que los males que pretende evitar, y retrocesos peores y más horribles que los de la barbarie y el paganismo.

No es viable, ni persona alguna, que conserve solo nociones de la dignidad de su ser, de sus destinos y de honestidad natural, puede soportar un sistema que tienda á destruir la propiedad individual, y reemplazarla por la propiedad colectiva, haciendo al Estado único dueño del suelo y de todos los elementos del trabajo, para que gocen por igual los ciudadanos de todos los bienes y placeres en el reparto que ha de efectuarse de la riqueza nacional, sin dejar en pie desigualdad alguna social ni política, ninguna jerarquía de poderes y derechos, y por consiguiente, hacer tabla rasa de todas las instituciones existentes, sean religiosas, jurídicas ó militares, á fin de reconstituir la sociedad sobre nuevas bases, que serían la negación de Dios, de la autoridad pública derivada de El, de la inmortalidad del alma, de los principios inmutables de la moralidad católica y de la vida futura, á la vez que la afirmación del materialismo teórico y práctico, y el reinado de la fuerza que es el sepulcro de la libertad.

En ese panteísmo absorbente del Estado desaparece el hombre libre y los derechos del ciudadano; naufraga la paternidad y se le arrebatada la familia; no hay conciencia individual ni sentimiento del deber, y la humanidad entera marcharía oprimida, como rebaño inconsciente y degradado, en pos del despotismo cesarista, que la explotaría en provecho propio, haciéndola creer por los diferentes órganos de la publicidad que la ha redimido de la tiranía del trabajo, cuando en realidad de verdad la dejaría encadenada al terruño, sin luces en la inteligencia para conocer su envilecimiento, y sin esperanzas en su corazón para presagiar en el porvenir suerte mejor.

Los obreros honrados deben cerrar sus oídos y mantener su libertad é independencia personal ante la teoría desacertada de los tres ochos, ó sea del repartimiento del día en tres partes; ocho horas para dormir, ocho para trabajar y ocho para holgar. Ese lema es contrario á los intereses materiales del bracero, le expone á los peligros inherentes á ocho horas diarias sin ocupación; aunque lo-grase sanción legal, quedaría ésta sin cumplimiento en las regiones de la actividad que informa las empresas gigantes de nuestros días; es opuesto al progreso de las ciencias, de las industrias, de las artes y de la riqueza agrícola; debilita las energías espontáneas y laudables que surgen de la juventud y virilidad del hombre, que piensa en su porvenir; prepara miseria y penosa existencia á las generaciones que llegan á la senectud, y últimamente no es aplicable, ni puede tomarse por regla general, para todos los centros del trabajo y de la producción

en ningún país, ni tampoco adaptable á la condición de cada individuo y circunstancias de cada localidad.

El mal de las clases obreras no está precisamente en el tiempo destinado al trabajo. En Bélgica trabajaba el obrero el año 1846 doce, catorce y quince horas diarias, y ganaba al año un producto de 352 francos, mientras que el año 1886 sólo trabajaba diez horas cada día y su ganancia anual era de 846 francos. Su condición última es más ventajosa, y sin embargo, se lamenta de penuria y estrechez de recursos que no sentía en su primera situación.

Discutiéndose en Alemania el día 18 del mes actual el proyecto de ley para regular el trabajo de las mujeres, se ha consignado y aprobado que el máximo sea de once horas en días feriados y de diez en las vísperas de fiesta. No se explica en qué puede fundarse la petición de ocho horas diarias de trabajo para el hombre, siendo su constitución fisiológica mucho más fuerte, y gozando por su naturaleza, fines y condiciones, de mayor vigor que la mujer.

La causa de los antagonismos que existen entre el obrero y el patrono hay que buscarla, antes que en el orden económico, en el olvido del orden religioso y moral, y así se comprende que siendo en la actualidad mayores los jornales del trabajador, mayores los productos de la agricultura y mayores las utilidades de la industria, sin embargo, al lado de tanta riqueza, de una exuberante civilización y de adelantos tan asombrosos, se ven crecer y tomar á armantes proporciones un pauperismo espantoso, desconocido en tiempos anteriores, y se haya planteado en toda su crudeza y deformidad el problema obrero, que llena de odios implacables la fábrica y el taller, y lleva la perturbación á los centros gubernamentales, á las familias y á la sociedad.

Resultado tan triste es debido á que hace muchos años que el capital y el trabajo vienen funcionando sin respeto ni miramiento alguno á la religión, á los preceptos de la moral, á la Iglesia católica y al orden divino y sobrenatural.

Disueltos los antiguos gremios de obreros, en que el trabajo revestía un carácter cristiano y se reputaba, no como un derecho inalienable, sino como un deber y una ley universal de expiación, á que está sujeto el hombre en esta vida, por la insubordinación que cometió contra Dios, ha quedado el trabajador solo, aislado y sin el apoyo y defensa que antes encontraba en la corporación cristiana para luchar frente á frente con el capital. Mientras éste conservó el espíritu religioso y se consideró como un simple medio y no como término y aspiración última de la vida, respetó en el obrero la dignidad de hombre, la santidad de su fe, los fueros de su conciencia, el carácter de esposo, los deberes de padre y le vinculó al taller, con miramientos y aprovechamientos, como si fuera un hijo del patrono, jefe de la familia industrial.

Mas desde que el capital se dejó deslumbrar por el brillo y acumulación rápida de sus productos y organizó el trabajo sobre normas naturalistas, prescindiendo de Dios y de los preceptos de la moral cristiana, no fué ya el obrero ante sus miras positivistas un vástago precioso y noble de la estirpe humana, sino un mero instrumento mecánico de transformar la materia y aumentar la riqueza, sin más importancia ni valor que los que surgían del lucro producido por su actividad física ó intelectual. En 150 libras esterlinas aprecia Mr. Farre el valor medio de un obrero inglés, es decir, menos que el de un engranaje ó de un resorte metálico de la producción, y entre tanto, un príncipe de la fortuna de Nueva York ofrece cinco millones de francos por un buen estómago para disfrutar del placer de los manjares y de las expansiones sensuales que producen los regalados ban-

quetes de la vida.

Expulsada la fe de la conciencia del obrero, y dominado del frío materialismo el patrono, es imposible que por sí solos se pongan de acuerdo para llegar á un interés común y evitar los recelos, odios y conflictos que median entre los dos. Es plausible que se busquen soluciones en el orden económico para el problema del trabajo fuera de los sueños de Fourier; que con Léciaire se crea hallarlas, dando al obrero participación en las ganancias del capital; que se le retribuya en proporción de las horas que trabaja, ó que se le depare un montepío que le sirva de auxilio en sus infortunios y en su vejez. Noventa centros manufactureros existen en Francia, treinta y cinco en los Estados Unidos y cuarenta en Inglaterra, basados en el sistema de participación, y sin embargo, á nadie se oculta la gravedad que en esos tres países reviste la cuestión obrera. Hay que resolver ésta fuera del criterio racionalista y con principios superiores á los expedientes dilatorios del naturalismo contemporáneo.

Reemplácese la Liga socialista con la creación de los gremios obreros é industriales, tales como los organizó la Iglesia y vinieron funcionando hasta que el ateísmo revolucionario los disolvió, admitiendo en sus reglamentos las reformas que sean útiles, habida consideración á los adelantos que las ciencias experimentales han alcanzado en nuestros días y al desarrollo que ha tomado la industria, el comercio y las vías de comunicación entre pueblos y naciones.

Bórrese el lema del llamado *Derecho al trabajo*, cuyo abolengo es revolucionario y contiene en germen todos los extravíos del comunismo, y reemplácese por el de *ley obligatoria y universal de trabajar*, porque en ella se afirma un principio eminentemente cristiano. Déjese al obrero libertad de aplicar su actividad á la clase de ocupación á que se sienta con inclinación y aptitud, dentro de las diferentes y múltiples formas que reviste el trabajo. No se establezca la duración de éste por precepto legal, y menos se consigne penalidad en los Códigos, y déjense estímulos nobles al obrero para empezar á labrarse desde su juventud una fortuna, mayor ó menor, por caminos honrados, sin quitarle la libertad de contratar y valorar el trabajo de sus manos y el fruto de su inteligencia. Habrá obrero á quien no convenga trabajar ocho horas, sino más, y otro que, por su constitución física, ó por la naturaleza del trabajo, no pueda ni quiera soportar los esfuerzos de ese tiempo. La moralidad, las conveniencias y el deber que pesa sobre todo hombre, de trabajar para lograr medios de subsistencia, prefijan y persuaden el tiempo mayor ó menor que ha de destinarse al trabajo. Suspéndase éste por completo el día festivo, no sólo en bien del organismo físico del hombre, sino también para que cumpla sus deberes para con Dios y con la Iglesia, y se ejercite en obras de piedad y misericordia.

Para amparar al obrero en sus libertades y derechos y dirigirle al propio tiempo en el cumplimiento de sus obligaciones sociales, debe darse alguna intervención al Estado, siquiera con el fin de apoyar las sanas enseñanzas que la Iglesia predica á los braceros y patronos, de resolver los casos de discordancia entre unos y otros y de impedir los abusos y peligros graves que puedan ocurrir en el mundo del trabajo y de la producción.

Moviéndose la clase obrera dentro de esas reglas, es como ganará prestigio, asegurará su bienestar y podrá aspirar con legítimos títulos á tomar parte y tener algún día alta representación en la gobernación del país, acreditando prácticamente que el trabajo tiene también su nobleza y majestad, y que lejos de ser incompatible con el orden y libertad de los pueblos, al contrario, afianza en ellos

esos principios y es fuente de grandeza y de prosperidad.

Oídas esas observaciones de los labios del reverendo prelado, le dió gracias el redactor de *El Liberal* por la deferencia y lealtad con que se había dignado emitir las, y las trasladamos á las columnas de nuestro periódico, á fin de que nuestros lectores tengan un testimonio más con que estudiar y apreciar el problema social, cuya solución entraña un interés general.

### El socialismo contemporáneo

#### I

Lo aderezaréis como queráis; mas resulta este sistema socialista de la edad misma del hombre y aparece confundido con los primeros protoplasmas de la prehistoria. Hemos empezado por el comunismo y queiréis que concluyamos en el comunismo, á manera de la simbólica serpiente mordiendo la cola y del ciclo de nuestra vida identificando la extrema senectud con la extrema infancia. Mi eximio amigo, Miguel de los Santos Alvarez, cuyo ingenio ático ha ornado la conversación literaria de Madrid con dichos muy semejantes á piedras preciosas de la India, cinceladas por el buril de Benvenuto so los plátanos de Florencia, referíame cierta noche tristísima, en que velábamos ambos los despojos de una santa esposa y madre, amiga nuestra que, hablando con el apocalíptico Donoso en París de cuanto prometían y anunciaban las fases futuras del humano espíritu, como se atreviese á mentar nuestro poeta el siglo xx, dijole con asombro el orador maravillosísimo en interrogación muy sincera: ¿Pues usted cree que habrá siglo xx? Y en efecto, tales trazas nos damos de pensar; tales derroteros en busca y requerimiento de lo porvenir emprendemos; tal género de neurosis nos asalta que, mirando todo esto, échase uno á temblar, bajo el recelo de si antes que lleguen esos aludes amenazadores del Polo Norte hasta el Ecuador, empujándonos de nuevo hacia las edades glaciares, no se habrá suicidado el siglo por honor, á guisa del estóico Catón tras Farsalia y del republicano Bruto tras Filippas, al ver maldecida y renegada por los esclavos recién manumitidos su capital obra, la divina y creadora libertad.

Una filosofía sin alma y sin Dios; un positivismo yermo en reemplazo de aquella metafísica, en cuyo disco lucía el éther celestial: las sentencias de la historia concluidas al golpe de los apotegmas deterministas ideados para matar la responsabilidad; por todo arte la copia de lo real en fotografías de minuto; por toda literatura los romances pornográficos y realistas; por todo progreso la selva de bayonetas que en la tierra se erizan y el coleteo de asesinos torpedos que llenan el mar; por todo gobierno las dictaduras cesaristas levantadas en tropel sobre la ruina de los Parlamentados que han dado su honra y su prosperidad á las naciones directoras del mundo; por toda panacea la reglamentación del trabajo como en los rescriptos de Felipe II; por toda sociedad algo posterior al imperio caldeo, á la nómada tribu de Abraham, á los reinos faraónicos del Africa; un bárbaro comunismo, prometiéndonos retrotraernos hasta nuestra gestación y encerrarnos en las moscovitas estepas, como arrepentidos de cuanto pensáramos al resplandor de los humanos ideales é hicieramos en bien de todos los hombres por medio de perdurables combates sobre la faz del planeta. Cuando manteníamos la libertad religiosa, nos importaban poco las excomuniones del clero y los dicharachos de la reacción; cuando la libertad de imprenta y enseñanza nos importaba poco el sable de nuestros dictadores y las penas capitales fulminadas por sus Consejos de guerra; cuando la democracia y el sufragio universal nos importaban poco todos los anatemas del privilegio: imaginad cuánto valor daremos á las calumnias y á las amenazas de aquéllos, cuyas lenguas hemos desatado con nuestra palabra, emperradísimo en denostarnos por qué, bajo los imperiosos mandatos de nuestro deber, los enseñamos, como, al pedir las ocho horas de jornada establecidas por el gobierno; y la propiedad y los instrumentos del trabajo en común; y la fijación del maximum de los salarios por medio de una tasa oficial; y el gremio aislador proveniente de la casta; reanudando, remachándolas en su demencia, las cadenas que habíamos roto sobre sus espaldas y se lanzan de cabeza en las ergástulas de donde los estrajéramos á costa de tantos y tan heroicos esfuerzos.

#### II

No hay que soñar con ilusiones: el socialismo, en todas sus fases y en todos sus desarrollos, cabetista, proudhoniano, anárquico, alemán, ruso, colectivista, propende á destruir la propiedad y á reglamentar el trabajo.

Durante todo el tiempo, en que la escuela socialista predominó sobre la escuela liberal, dentro de las agrupaciones democráticas pudieron dirigirse aquellas invectivas á la institución romana en la circular de Gracia y Justicia repetidas por el ilustre jefe de la grande agrupación conservadora

histórica en su famoso discurso del Ateneo; y hasta pudieron intentarse aquellas restricciones á la libertad del trabajo, tan poco meditadas y tan grandemente ilusorias cual otras leídas ahora desde la tribuna del Senado por la Presidencia del Consejo; pero todo esto, es imposible hoy por haberse convencido la opinión de que va contra la propiedad individual y contra el trabajo libre, tales como los ha creado con su luz y con su calor la revolución universal. Pues bien; así como decía Gervinus que, para notar el genio de las razas germánicas, debíamos volver los ojos á la República sajona, yo digo que para notar el genio de las razas latinas debemos volver los ojos á la democracia francesa.

No encuentro en el mundo estado social más perfecto. La monarquía sajona y la República de los Estados Unidos, padecen de dos graves imperfecciones para mí, de que la propiedad territorial y hasta la riqueza mobiliaria se juntan mucho en pocas manos allí. Bien al revés Francia: desde las fábricas hasta los campos, halláanse repartidos en muchas manos por la división de la propiedad individual y por la división del trabajo libre. Y cuando la recoréis ahora, no atináis qué admirar más en una rápida ó larga observación, si la cultura material ó la cultura intelectual, si las obras públicas destinadas al bienestar común ó si las públicas escuelas destinadas á la instrucción popular.

Pues evocad, en vista de tal espectáculo, frente á este pueblo francés del trabajo libre y de la propiedad individual, el pueblo francés de la propiedad amortizada y del trabajo reglamentado. Cuando el siervo no existía ya sino en muy contadas regiones, el trabajo estaba en servidumbre aún. Vendíanse los cargos municipales por el monarca y se conservaban en herencia por la familia que diera para obtenerlos más dinero; el comercio estaba monopolizado en manos á él apercibidas por reales ordenanzas; las industrias y las artes no podían ser cultivadas sino por maestros que llevaban en el bolsillo su oficial nombramiento como meros burócratas y empleados del gobierno; los oficios mismos no podían ejercerse, tan humildes como el de buhonero, mercader, carpintero, sino con autorización previa del rey, quien los clasificaba é inscribía en una especie de casta, para que, dentro de la pobreza misma, se hallara la jerarquía y se sintiera la omnipotencia del Dios, cuyo espíritu lo llenaba todo con su idea y todo lo regulaba según su voluntad.

¿Os arruinabais en los trabajos agrícolas? Pues no podíais acudir á los trabajos de la industria sin previo nombramiento burocrático. ¿Entrábais en la industria? Pues no podíais ejercer dos oficios y entregaros á vuestra vocación especial, sino en los cargos para que previamente os hallábais apercibidos por una ordenanza del Estado. ¿Adelantábais en el oficio para que fuérais nombrado? Pues no llegábais á subir por vuestros propios méritos, por ajenos y superiores nombramientos. ¿Inventábais nueva industria? Pues no podíais ejercerla. ¿Dilatábais vuestra natural actividad? Pues allí estaba el rey para impedirlos esparciar. Por todas partes el gremio, el real nombramiento, la tasa, el *jusjurandum*, todo lo que ahora piden allá en sustancia nuestros comunistas, opiniéndose á la expansión universal. En tejer lana, que todo el mundo había menester, la vestimenta del pueblo, empleábanse unos sesenta mil trabajadores; y en urdir blondas, encajes, que solo necesitaban los gentiles hombres para sus vuellillos y chorreras, las grandes damas para sus velos, faralares, y volantes, diecisiete mil. La industria francesa toda producía menos que hoy produce la industria de los departamentos del Este. Un manufacturero ganaba veinte sues un jornalero quince; y el pan se vendía más caro que hoy. Extraíanse los veinte millones destinados á caminos y los seis á milicias por las corveas agrícolas. Recibía cuarenta millones de francos la Casa Real y un millón de francos la Instrucción Pública. Las pensiones cortesanas subían á veintisiete millones, y la beneficencia, dotada hoy por la República con ciento veinticinco millones, á unos diecinueve. Las viviendas de los trabajadores eran cabañas parecidas al refugio en las cavernas de los brutos. Andaban de tal modo vestidas las gentes populares, que parecían razas salvajes. Reducíanse los alimentos á verbas condejo de tocino y el pan resultaba de una calidad tan mala por lo negro y duro, que lo creerías hecho con barro y estiércol. Se molía más harina de arroz para los peñados aristocráticos que harina del maíz para los estómagos plebeyos. Comparad aquella Francia del trabajo reglamentado y de la propiedad colectiva y amortizada con esta Francia del trabajo libre y de la propiedad individual, para decirme cuales principios resultan más beneficiosos á la humanidad, si los principios democráticos ó los principios comunistas.

#### III

Parece imposible que, habiendo visto y tocado en la experiencia y en la vida los innumerables progresos conseguidos merced á la propiedad individual y al trabajo libre dentro de Francia, se hubiese, á los cincuenta ó menos años de su fructificación, produciendo dentro de Francia misma, una serie de retrogradaciones econó-

micas y políticas en el pensamiento con suma rapidez traspasadas al pueblo. Así como el sofisma y error coinciden siempre con todas las verdades, la utopía que fira demasiado hacia adelante y la reacción que tira demasiado hacia atrás, coinciden con todos los progresos. Lo cierto es que, á riesgo de caer en las castas, de retornar la concepción del Universo á la theurgia y á la magia, de reconstruir en parte los monasterios destruidos por la revolución, de arrancar á la personalidad humana el jugo y la savia prestados por la tierra, de abolir la moneda que fuera en los cambios como el alfabeto en las letras, de presentar por ideal para lo porvenir la tribu india y el comunismo paraguayo; al mediar nuestro siglo, sobre la revolución del 48, á quien debemos copia suma de bienes, flotaban estos dos apotegmas letales: «El derecho al trabajo y la propiedad es el robo.» Explicábanlos sus autores con algunas atenciones; pero el pobre pueblo los creía tal como en los oídos le sonaban. Hubo precisión, durante la segunda República francesa, de abrir un poco la realidad al comunismo. Y como, al propósito de realizar lo imposible la realidad se resiste siempre, todo cuanto pudo hacerse bajo aquellas obsesiones impuestas por el error, fué organizar unos centros de jornaleros, es decir, de burócratas y empleados.

Llamáronse tales oficinas talleres nacionales. El Erario público tenía que mantenerlos y el trabajo manual suyo quedaba reducido á transportar de un montón en otros antiguos ferraplenes. Al principio, únicamente hubo quince mil hombres en este baldío trabajo. Pero luego subieron á ciento diez mil. Abrumadora carga ésta sobre aquel presupuesto de la República, mal alimentado por las tributaciones ordinarias, difíciles de percibir bajo el pánico universal. La necesidad se impuso, y el gobierno trató de disolver los talleres. Su licenciamiento dañó á la República cual su reunión. Tomáronse por necesidad bajo tal apuro violentísimas resoluciones. En calidad y condición de presos condujeron á las provincias cuantos trabajadores quedaban sin trabajo y sin jornal en París. A los resistentes inscribíaseles bien ó mal de su grado en el ejército. Un reingreso á la ciudad equivalía por aquellos rescriptos á una reincidencia criminal. Treinta franceses debía recibir cada jornalero el día de su despedida, comparados por los escritores socialistas á las treinta monedas de Judas.

El primer ensayo de comunismo lanzaba en las calles cien mil hombres desocupados, sin hogar y sin pan, especie de naufragos caídos en los abismos de una gran capital, más implacables que los abismos del mar. No les restaba recurso ninguno más que morir en la miseria ó morir en la calle. Así el mayor combate, que se había dado hasta entonces dentro de una población, fué con horror empeñado por Junio del 48. Ardíó París entero cinco días mortales. Erízase de bayonetas su dédalo de callejuelas. Los cantos del arroyo se amontonaron como por un impulso geológico en cordilleras de barricadas. Sobre algunas murieron todos los jornaleros que las defendían; al pié de otras todos los soldados que las atacaban. La guardia nacional perdía la vista de rabia en cuanto divisaba las legiones de trabajadores. Por su parte, los trabajadores, cazaban como á fieras en aquella carnicería infernal, á los milicianos. Aparecía en tal catástrofe la guerra social con todas sus cóleras, con todos sus furores, con toda su carnicería; implacable de odio, cruelísima y exterminadora en sus procedimientos, como aquella mantenida por la vieja Roma con sus esclavos. Los trabajadores, haraposos, hambrientos, fabriles, dementados, apelando, más al suicidio que al combate, aparecían como Espartaco circuido de sus compañeros siervos sobre la cima del Vesubio. A las descargas de fusilería, y al derumbe de barricadas, y al retreuno de cañones, y al centelleo de incendios, y al estertor de tantos moribundos, uníase un grito jamás oído en otras revoluciones: Pan ó plomo.

Lo más horrible de todo era que, tal revolución, como cuantas promovidas por una utopía vana contra una realidad viva, no podía traer ningún resultado. Si vencedores los revolucionarios, ¿qué pan hallarían aquellos infelices en el desierto extendido por su propia victoria? Si vencidos, ¿qué vida podría restarle á la República, rodeada, como aquella célebre Niobe griega, de sus hijos muertos? Aquel día cayó Lamartine de sus ensueños. Los mismos, que le habían saludado como el ángel de la revolución, dejábanle perecer en el olvido, rotas las dos alas de su genio, desacordadas las cuerdas melódicas de su lira, teñido en sangre su manto azul de cielo, desgarrada su alma como el alma de los profetas bíblicos, convertida la increda luz de sus ideales progresivos en llamas de voraces incendios.

La revolución socialista frustrada por fuerza, únicamente sirvió á erigir sobre Francia yerta la dictadura del César.

#### IV

El imperio napoleónico no resultó en substancia otra cosa más que la victoria del pueblo comunista sobre la burguesía parlamentaria, como César y Antonio la victoria de los catilinarios sobre Cicerón y Casio y la República senatorial romana.

Girardin, eximio periodista, pero nada orador, excitaba, como casi todos los escritores faltos del don de lenguas, el odio de los Bonapartes á la tribuna, y proponía un Dictador arriba en pleno absolutismo con su látigo á mano y por lo profundo el pueblo en plebiscitos, perdurables, electrizados por las chispas de ideas que se le huían á cada minuto del repleto cacumen al César de la prensa, quien la deseaba libérrima, en justa compensación al silencio de todo Verbo. Así, Jerónimo Napoleón, su compañero, le decía, después del 2 de Diciembre, al socialismo: «Huélgate con tu victoria; entre la muchedumbre popular y el ejército victorioso estrujaremos á la clase media para comernos sus riquezas, como entre los dedos estrujamos el sabroso limón para comernos la ostra.» Tal ostra llegó muchas veces á los labios del príncipe, metido en su palacio real; mas nunca llegó á los labios del pueblo, amarrado como antesal precario jornal que no da para ostras. Nada prueba tanto la inanidad del socialismo, como que ninguna de sus victorias materiales va seguida jamás de una victoria política. Los radicales gobiernan en el Consejo máximo de la Federación Helvética hace muchos años. ¿Qué han hecho en favor del pueblo? Imitar las violencias del canciller contra la Iglesia católica y discurrir sobre el trabajo algunas leyes, apenas dadas, cuando ya desaparecidas por inaplicables. Hinzpeter, el Séneca de los emperadores alemanes, atiborra de frases comunistas la inteligencia viva de Guillermo II; pero, en lo tocante á hechos, le dice que muere siempre á los sectarios inquietos el argumento de Cisneros á los señores feudales, y el argumento de Cánovas á los anarquistas estimulados en el Ateneo por sus discursos: los cañones.

¿Cuándo volverán á tener los socialistas jefes como Napoleón III y Guillermo II; recursos como los que Napoleón III y Guillermo II pudieron granjearles? Y, sin embargo, no han vencido; y menos mandado con ellos. ¿Como no tomaran por victoria la ida de Darimón, el traductor del francés de Krause, á las Tullerías en calzón corto, espadín áureo, y medias de seda! Y no venecen los principios socialistas contando con tantas muchedumbres y tantos emperadores, por la misma razón que no vence don Carlos, con tener tantos archiduques de Austria en su partido y muchedumbres muy superiores en número á los socialistas, porque los mata el medio ambiente formado por la cultura universal. Yo sé muy bien que, aun reconociendo los socialistas el carácter, por ejemplo, de Napoleón III, y sus ideas expresadas en tal copia de volúmenes y documentos, declaraban el triunfo con su persona, un triunfo solo indirecto, preparatorio del definitivo y directo. Léese, para convencerse de tal verdad, el Opúsculo de Proudhon que se titula: «El Socialismo demostrado por el 2 de Diciembre.» ¡Triunfo indirecto, triunfo indirecto! ¿Y cual contestación podrán dar los socialistas á un argumento recordándoles como gobernaron más de dos meses la capital del mundo y no hicieron cosa ninguna en materias sociales? Desde la madrugada del 18 de Marzo en 1871 hasta la noche del 23 de Mayo, París fué suyo. Ellos dispusieron de aquella ciudad maravillosa y mucho más importante que algunas llamadas naciones. ¡Cuán admirable coyuntura para establecer la propiedad colectiva y reunir en acervo común los instrumentos del trabajo y señalar así el maximum de jornada como el minimum de provecho y dar condiciones materiales para cumplir su finalidad á todos los hombres y establecer con el rasero de la gobernación pública en la mano esa humana igualdad, impedida por los brutales egoísmos del capital y cristalizar en verdaderas instituciones políticas toda esa materia láctea de ideas difusas, dejadas desde Platón hasta Marx en el socialismo universal, aparecido y desaparecido á los ojos del pueblo, no diré como los fantaseos visibles producidos en el aire caído por los reflejos del sol africano sobre las arenas libias; como un billete de lotería, que no ha tocado en la mañana de hoy, cuando ayer nos anunciaban sus números el premio gordo, entrando en cifras áureas dentro del hogar á resolvernos todos los problemas de la economía doméstica y á quitarnos mil desvelos de la fantasía, maltrecha por los horrores del atraso y del apuro! ¡Miseria humanidad, siempre la misma! Toda ilusión que se cumple, trocada en desengaño.

#### V

¡Cuán difícil cosa, sin embargo, que una verdadera madre dé á sus hijos desengaños! ¡Pues más difícil cosa que los dé una verdadera libertad á los trabajadores! Yo no saco una cuenta en mi vida; y por tal razón abomino de los argumentos estadísticos. Pero tengo un amigo muy dado á cálculos, quien me afirma lo siguiente y créolo sin que lo jure. Las ventajas económicas del Nuevo Mundo sobre su competidor el Viejo, están en que allí hay una organización interior puramente mercantil muy barata; y entre nosotros los europeos, con excepción de Inglaterra y Suiza, una organización militar interior sumamente cara. Mi amigo afirma en Dios y en su alma los siguientes datos: En Alemania, del producto ciento, por ejemplo, se lleva el trabajo cincuenta y ocho; se lleva el capital veintitres, se lleva el gobierno diecinue-

ve. En los Estados Unidos se lleva del producto ciento el trabajo setenta y tres; el capital veinticinco; el gobierno dos. Insistamos, insistamos, insistamos. En los Estados Unidos, por la libertad, se lleva el gobierno de un producto ciento el dos; y en Alemania se lleva el gobierno de un producto idéntico el diecinueve. ¿Qué teoría de limitación de la libertad no se quebranta en tal piedra de toque? Así nada más natural que venir el socialismo de Rusia y de Alemania. Sobre la mesa tengo un libro recentísimo, en que un burgrave cual Tolstoi se ha juntado con un mujich cual Bondareff allá por Moscú, para socaleste un rato. Y ¿sabéis á dónde han llegado? Pues á probar, sin duda por no haber leído las maravillosas columnas que aquí mismo ilustrara Echegaray con los destellos de su genio, cómo no existe sino el trabajo manual; y en el trabajo manual el trabajo agrícola. Para demostrar su tesis, Tolstoi, sumo escritor, pero mal jornalero, tiró la pluma y tomó la lezna; estando hoy en vías de tirar la lezna y tomar el azadón. Socialista me vuelva, si algún día prefiero los zapatos de Tolstoi á sus libros. Pues el buen ruso, un místico pesimista, un Schopenhauer ortodoxo de la Iglesia griega, comunero empedernido, pone á los libros de Bondareff ortografía mejor que á las botas clavos; lo cual no empecé para pedirnos á todos que nos vayamos, sin excepción de los escritores, con azadón al campo. ¡Buenas cavas las del autor de *Pepita Jimenez* ó las del autor de *Sancho Garcia*! Ya lo dice la fisiología sociológica. Existen las neurosis colectivas. Y adolece hoy de tal enfermedad el pueblo europeo, como adolecía de milenarismo en otro tiempo, y aguardaba, de pie ó sentado, á lo mejor el Juicio Final. Así Tolstoi asegura que la costumbre reinante de nutrirse uno con el pan recogido y amasado por otro, equivale á indudable antropofagia, y rescuita muy á la callada los tiempos en que nos comíamos en guiso de peces mutuamente. Con franqueza lo digo; si para salir del período antropofágico necesitamos todos á una y personalmente sembrar, regar, estercolar, escardar, segar, trillar, aventar, atrojar, molar y amasar el trigo, trabajo encargo á los demás menesteres y ministros sociales. Adios la saludable división del trabajo y la concertada contraposición de aptitudes.

Prefiero al plan de Tolstoi otro por mi oído á un sevillano muy chusco, en el primer viaje que de muchacho hice yo por tierras andaluzas. Era el gracioso hispalense un arbitrista de primer orden. Así arbitra economías de la siguiente manera. Presupuesto de Marina, por ejemplo, decía, suprimido: los marinos coman de lo que pesquen. Y hablándole un día de la próxima liquidación social; después de persignarse como buen católico y pedir á Dios que le cogiera confesado; como llegaron á prometerle una iglesia en el reparto, rehusó muy formal, so pretexto de que ahora, siendo las misas de balde, suenan tres toques de campana para llamar á ellas, y va poca gente. ¿Qué sucedería, preguntaba, si fuesen por dinero? En el reparto universal, añadía muy serio, resérveme usted una buena bodega. Pues el andaluz utopista discurría poco más ó menos como el mujich esclavón. No hay más diferencia, sino que aquende nosotros escribimos todas estas tonterías en el aire de la conversación fugaz y allende suelen escribirlas en pesados y duraderos libros.

## VI.

La cooperación asalariada, la propiedad colectiva, la posesión en común de los instrumentos del trabajo, las designaciones cosmopolitas de una jornada de ocho horas, el reparto de un mínimum de provechos entre todos los jornaleros europeos, pasarán como han pasado los Falansterios, la Icaria, las Tétradas, los talleres nacionales, el crédito gratuito, el Banco del pueblo y tantas otras utopías, con las cuales andaban encariñadísimos nuestros predecesores en ciencia social sin perjuicio de, ya entrados en senectud irremediable, tenerlas ogaño, tras tantas experiencias, como flores ó como nieves de antaño.

Pues qué, ¿los maestros no juraban ayer de mañana por el bonachón de Ricardo como ellos decían? Y el bonachón de Ricardo, ¿no predicaba que toda riqueza radica en la tierra, y toda renta proviene de la tierra? Preguntadle á nuestros terratenientes arruinados por las concurrencias americanas, ó por la carencia ó carestía de brazos dónde ha parado el axioma. ¿Ejerció ninguna doctrina en este siglo el influjo que la doctrina de Malthus? La concurrencia mercantil vital de Darwin, como la serie dialéctica de Hegel ha engendrado la evolución cosmológica de Spencer. Malthus decía que, creciendo en desiguales progresiones el producto y la generación, cerrárase bien pronto el banquete de la vida á lo más, concluyendo estos por comerse unos á otros en festín de caníbales. El producto ha crecido en términos que se arruinan, según dice ahora el proteccionismo, los industriales, por ende los trabajadores, á causa de la baratura y abundancia. El ideal que abraza, no ilumina. La uniformidad jornalera pedida por los sociedades internacionales de trabajadores y por los Congresos de París es un sueño, semejante á la unidad romana rota por los germanos, y á la unidad carlovin-

gia rota por el feudalismo, y á la unidad alejandrina rota por los sucesores de Alejandro, y á la unidad imperial de Carlos V rota por un fraile agustino y por los Landgraves y margraves luteranos.

Cuando vió el socialismo una Exposición Universal, creyó tan fácil juntar en un centro económico á los trabajadores, como se juntaban en un centro material sus obras. Pudisteis ¡ahl unir en esos mercados-museos de las Exposiciones los productos; y no podréis unir los productores. ¿Por qué lo uno sí, mientras lo otro no? Porque los productos no viven y viven los productores. Y donde quiera que la vida humana se presente, será como el Creador la hiciera en sus desigines, algo aguijoneado por la competencia y por la emulación, algo condenado al dolor y al combate. Buena era la solaridad del trabajo, cuando los jornaleros claman en todas partes contra la competencia de sus afines extranjeros; y hasta la República sajona, compuesta de sucesivas emigraciones, quiere cerrar las puertas á las demás gentes, como se las ha cerrado á los chinos.

El sol sale para todos; más á horas diversas y con diversa intensidad. El trabajo de un islandés en las nieves eternas jamás podrá compararse con el trabajo de un levantino en los eternos azahares. El trabajador de Londres necesita diariamente un bistek y al trabajador de Benidorm suele bastarle á veces con un tomate. Imposible que le cuesten sus pieles al moscovita lo que sus zaraguellas al huertano. El pescador de Sicilia y de Partenope va desnudo, y le curte su fibra y piel, parecidas á mármol penthético, el sol de Grecia, cuyos rayos contribuyen á las estatuas helénicas tanto como los buriles de Fidias. Mejor que pedir la uniformidad en hora de trabajo, sería pedir la uniformidad al sol en su carrera, ó bien dicho á la tierra. Y aún sería mejor pedir que se acabaran la pena y la muerte.

Mas, creedlo, así como no podeis evitar que la tierra tenga su forma esférica y su movimiento de rotación y traslación, productores de tantas diferencias, no podeis evitar que la diversidad de aptitudes traiga consigo la diversidad de remuneraciones. Y si le pudiérais quitar al trabajo su estímulo, quitaríais á la voluntad su acicate, como si le quitaríais á la especie humana el dolor y la muerte, le quitaríais sus afectos de dignidad mayores y sus esperanzas más seguras de renovación y perpetuidad. Sólo conocemos lo que causamos. Y sólo amamos lo que padecemos. Así las madres aman mucho á sus hijos, porque han padecido tanto pariendo y criando. Nada valdría en puridad lo que nada costase. Un continuo placer haría del hombre, no Prometeo, no Cristo, no Colón; el sultan imbécil de la creación corrompida. Trabajo y trabajos diráse hasta que desaparecieran las lenguas. Podemos disminuir el mal; no podemos extirparlo. En cosa ninguna se conoce tanto el humano progreso como en la condición del trabajador. Dioses en vuestras casas inviolables y para vuestras familias sagradas; jueces en el Jurado donde la primera entre todas las soberantías ejeréis; reyes en los comicios por el sufragio universal; quiere Naturaleza que todo cuanto hayáis de ser en adelante lo seáis para vosotros mismos.

Este universal interés de todas las inteligencias por el 1.º de Mayo, demuestra cuán lisonjera suerte os guarda lo porvenir. A todo progreso antecede una utopía. Antes de la gran filosofía griega, los sofistas que la prepararon; antes de la religión cristiana, el Mesianismo que la profetizó; antes de la invención de América, en el Occidente falsas Atlántidas y el Oriente grandes fantaseados mongoles; ante del pararrayos y del telégrafo, y de la electricidad aplicada; el mesmerismo neurótico, dementador; antes de los derechos del hombre la Enciclopedia con más errores que aciertos; el socialismo ahora, cuando la sociedad comienza por una evolución y un movimiento propios, á pertenecer de todo en todo al trabajo. Únicamente podrán detener esta su triunfal ascensión los mismos trabajadores. Las clases enteras se suicidan cuando extreman sus propios derechos y se levantan contra las eternas leyes de la Sociedad y de la Naturaleza. No se puede acabar con el trabajo acumulado en el capital como no se puede acabar con el oxígeno acumulado en el planeta. La violencia y la superstición, sólo conducen al deshonor y á la derrota.

EMILIO CASTELAR

### Las ocho horas.

Piden hoy los jornaleros que se les reduzca las horas de trabajo. Quieren que se les fijen en ocho al día. No me parecen exageradas sus pretensiones. No se trabaja más en buen número de industrias. Tampoco en las oficinas del Estado. Sobre qu-, según detenidos estudios, no permite más el desgaste de fuerzas que el trabajo ocasional.

Mas, ¿es el Estado el que ha de satisfacer estas pretensiones? En la individualista Inglaterra empezó por limitar el trabajo de los niños y las mujeres y aca-

bó por limitar el de los adultos. Dio primero la ley de las diez horas, más tarde la de las nueve. No á tontas ni á locas, sino después de largos y borrascosos debates en la prensa y el Parlamento. Siguió Francia el ejemplo apenas estalló la revolución de 1848.

El trabajo es la vida de las naciones. No vemos por qué no ha de poder librarse de los vicios interiores que lo debilitan ó lo perturban, el que lo escuda por sus aranceles contra la concurrencia de los extranjeros. ¿No es acaso de interés general que excesivos trabajos no agoten prematuramente las fuerzas del obrero? ¿No lo es evitar esas cada día más frecuentes y numerosas huelgas que paralizan la producción, cuando no dan margen á sangrientos conflictos? Las de Cardiff acaban de manifestarnos hasta qué punto trastornan la marcha de la industria y el curso regular de los negocios.

Ni acertamos á explicarnos por qué se ha de tener reparo en fijar las horas de trabajo para los adultos y no fijarlas para las mujeres y los niños. Se las fija para los niños y las mujeres pasando por encima de la potestad del padre y la autoridad del marido y ¿no se las ha de poder fijar para los adultos, pasando por encima del bien ó mal entendido interés del propietario? Dadas las condiciones industriales bajo las que vivimos, el adulto no necesita de menos protección que la mujer y el niño. Es para la lucha con el capital lo que la caña para el ciclón, la arista para el viento.

El Estado, aun considerándose incompetente para la determinación de las horas de trabajo, podría hacer mucho en pro de los obreros con sólo establecer el máximo de las ocho horas en cuantos servicios y obras de él dependieran. Tarde ó temprano habrían de aceptar la reforma los dueños de minas, de campos, de talleres, de fábricas.

Falta ahora decir que esta reforma exige otras no menos importantes. Si de las dieciséis horas de ocio no invirtiese algunas el jornalero en su educación y su cultura, se degradaría y envilecería en vez de dignificarse y elevarse. Se entregaría fácilmente á vicios que desgastarían sus fuerzas con mayor intensidad y rapidez que el trabajo. Para impedirlo sería necesario crear incesantemente escuelas de adultos, sobre todo, escuelas donde oral y experimentalmente se enseñase las ciencias de inmediata aplicación á las artes y se explicase los fenómenos de la Naturaleza que más contribuyen á mantener la superstición y el fanatismo; escuelas que podrían ya existir hoy, si empleásemos á lo útil lo que gastamos en lo superfluo.

La educación y la enseñanza de las clases trabajadoras deberían haber sido hace ya tiempo la preferente atención, no sólo del Estado, sino también de las Diputaciones de provincia y los Ayuntamientos. De ellas depende que sea regular ó anómalo el curso de la revolución que ahora se inicia por la modesta solicitud de que se reduzcan las horas de trabajo. Podrán venir días tristes para la nación, como no nos apresuremos á llevar la luz á la inteligencia de esos hombres y les abramos los fáciles senderos por donde puedan llegar sin dolorosas catástrofes al logro de sus más lejanas aspiraciones y sus más recónditos deseos.

Nos creéis entonces, se nos dirá, próximos á una revolución social de la que no es sino un proemio la pretensión de que se limite las horas de trabajo. Ciego ha de ser el que no lo vea. En todos los monumentos de la vecina Francia, incluidas las iglesias, está esculpida en grandes caracteres la trinidad moderna, algo más inteligible que la de Platón y los teólogos: libertad, igualdad, fraternidad. Conseguida la libertad, empieza la revolución en busca de la igualdad y hace sentir ya del uno al otro extremo de Europa la alterada voz de sus muchedumbres y el rumor de sus armas. ¿Hará esta revolución pasar á los pueblos por las mismas convulsiones que la política?

Dependerá en gran parte del Estado. El Estado es el que por sus Códigos mantiene la monstruosa desigualdad de condiciones que hoy existe, móvil é incentivo de la guerra; él es el que debe irse amenguando á fuerza de corregir leyes que tienen su origen en el egoísmo de los patriotas contra los plebeyos de la antigua Roma.

F. PI Y MARGALL.

### El trabajo de los niños.

[Declaraciones del señor Carvajal]

Nuestro corresponsal en Málaga, Eféy-

be, ha celebrado una entrevista en Málaga con nuestro ilustre amigo y colaborador, el Sr. Carvajal. Hé aquí las opiniones del exministro republicano á propósito del trabajo de los niños:

—Va ya para largo que mantengo el firme convencimiento de que no existe una cuestión social, según se ha venido entendiendo por los soñadores de todos los siglos, y aun por los economistas del presente, que han combatido sus doctrinas y que no han estado más cerca de la realidad en este punto de controversia.

Es indudable que si la mujer y los hijos no contribuyen á los gastos del hogar doméstico, la desigualdad en el bienestar de los obreros será mayor de los obreros con familia ó con mucha familia á los obreros con poca ó con ninguna. Las familias obreras, comparadas entre sí, restablecen el equilibrio por el concurso de todos los que las componen, que se romperia en cuanto se aboliese ó se entorpeciera el trabajo de la mujer y de los hijos.

De la mujer no se me pregunta nada y no me toca hablar; pero sí de los niños, y digo que les tengo tanta lástima como el que más de los que por allí vocinglean cuando los veo pálidos y estenuados salir de los talleres y de las fabricas, sacando fuerzas de flaqueza para obedecer á la ley alegre de sus años con juegos y travesuras; mas como la cuestión social está hoy reducida á mejorar, dentro de la actual organización, el modo de vivir del obrero, afirmo que éste vivirá peor y su familia estará más en la miseria, según aquella misma proporción con que se impida ó entorpezca el trabajo de todos y recaiga sobre el hombre el peso completo ó mayor peso de la carga.

Desde el punto de vista de la familia, todos estos proyectos del sentimentalismo oficial que anda en boga, tienden á disminuirla y entrañan en su fondo, despojada de la lacrimosa apariencia de la superficie, una inmundicia eficazísima para el mal.

Si la sociedad no quiere que los niños trabajen, sea en buen hora; pero entonces no se puede escapar de este temeroso dilema: O darle al obrero una hogaza de pan por cada hijo que tenga ó imponerle la bárbara obligación de que no tenga hijos. Contra esto último se rebelaría toda la vida entre las maldiciones de Dios; porque no me haré de decir que la ley de la Naturaleza es superior y vence sin tribunales, sin policía, sin ejército y sin guardia civil, todas las combinaciones humanas, por muchos que sean los Códigos, los institutos, los soldados y los cañones que las sostengan.

No hay más ley que la libertad, no hay más sanción que la responsabilidad; esto es preciso proclamarlo cada día más alto y con mayor entereza, supuesto que hay espíritus débiles que se llaman fuertes, serviles copistas que se figuran originales, gentes llenas de miedo que se creen piadosas y que con aturdimiento abren abismos que no basta á llenar su propósito, y en cuyos bordes, desnudos y áspersos, no florecen siquiera sus halagos imprudentes y sus falsas simpatías. Con la Naturaleza no se juega, y por donde se mete un dedo por allí se va todo el cuerpo.

Pero yo repito: si la cuestión social está hoy cifrada en el bienestar del obrero, la del trabajo de los niños no corresponden de á este concepto, puesto que suprimiéndole se aminora el bienestar de las familias; así es que no he visto en ninguna parte que los obreros reclamen esta innovación que para plantearla no exigirá más que su espontánea voluntad como padres de familia, sin precisión alguna de que interviniera el Estado.

¡El Estado! Donde quiera que en materias de libertad pone su mano, todo lo echa á perder, y es donosísimo cómo alardea ahora de protector de los niños contra los padres.

Si los niños no trabajan, es seguro que comerán menos y vestirán peor. Yo pregunto á esos filántropos de guardarrropía si han averiguado cómo se disminuyen más las fuerzas infantiles, si por el trabajo que les facilita el alimento ó por la holganza que los mantiene miserables. Trabajar es en todos los seres, cualquiera que sea su estado, aplicar las facultades propias, sea directa ó indirectamente, á su desarrollo físico, intelectual ó moral; así es que todos los seres trabajan, desde el mineral que con misteriosas y escondidas palpaciones, se descompone y reforma en las tinieblas subterráneas, hasta el hombre que se esconde por el seno de granito para que reciba después de millares de siglos de obscuridad y si

lencio los primeros rayos de sol y los primeros ruidos que con sus alas impalpables lleva el viento.

Los niños trabajan, y yo no digo que esto no sea pernicioso para ellos, pero sí que lo es más no tener la comida necesaria y el vestido que los abrigue de la intemperie; por manera que resulta correativo del derecho que el Estado se abroga para que no trabajen, el deber de aumentarlos y criarlos, añadiendo como consecuencia forzosa, que ha de ser según sus inclinaciones y sus gustos; socialismo puro que trae consigo la abolición de la familia y que arrastraría de la propiedad por su estrecho parentesco con aquélla. Para cumplir con esta falsa misión, necesitaría el Estado erigir inmensos hospicios, y, como lo hace tan bien con los que tiene, resultaría que rindiendo parias á los sentimientos más íntimos del corazón, el amor del padre se sobrepondría á la pobreza y el niño se quedaría en el hogar, desnudo y frío, mientras que el padre, cohibido en su libertad y mermado en su poder, maldeciría de una sociedad tan tonta ó tan hipócrita, que recetara la muerte en nombre de la caridad. Resultado: el hambre, el dolor y la miseria; los enemigos que acechan sinicestra y torcidamente á la vida para empobrecerla y cortarla.

En los campos es el trabajo de los niños un factor necesario para multitud de faenas agrícolas, como la guarda de los ganados, la colecta de los abonos, el manejo de las bestias menores de carga, el vareo de nuestros ricos y extensos olivares andaluces.

Para los jornaleros de estas provincias, es un día de bendición aquél en que se abren las recolecciones de la aceituna; todos, el padre, la mujer, los hijos, se van al olivar y todos trabajan, estrechando en la faena, con el interés común, el lazo de su unión. Si el hombre hubiera de ganar para todos, el precio del producto impediría más y más la competencia con los aceites de Sicilia ó del Sur de Francia; porque después de todo es una verdad axiomática que lo mismo se aplica á la fabricación como á la agricultura, que el precio de los productos es el que determina el valor de los salarios, y á su vez el precio de los productos no se determina por el costo de los mismos, sino por la competencia de los productos entre sí.

Únicamente á la luz de esta verdad es como ha de examinarse el problema, y puesto que el salario corresponde á una deficiencia del trabajo, se deduce de aquí que á menos trabajo menos salario, siendo evidente que en estas observaciones se hallan todos los casos del problema social, aplicables á los niños como á los hombres. No es solamente por motivos de filantropía por lo que el Estado pretende que los niños no trabajen para que no se estenuen, sino que principalmente aspira á este fin con el objeto de que en la época de la infancia los futuros ciudadanos se instruyan convenientemente, con ventajas personales para ellos y con ventajas sociales para la comunidad; de donde se deriva que, si impone á la familia obrera la privación de los ingresos correspondientes al niño para que éste se eduque, habrá también de darle la educación, y es consecuencia directa que le proporcione la instrucción avenida con sus vocaciones, según la variedad de las aptitudes humanas.

Esta intervención é ingerencia del Estado en la manera de ser y vivir de la familia obrera, se me antoja opresora y tiránica, contraria y enemiga de la patria potestad que, reducida desde los tiempos clásicos á términos naturales y racionales, mediante la influencia de las ideas modernas, vendría á quedar minorada y disminuida por bajo de estas respecto de los hijos de los pobres, nueva desigualdad por donde volvería á confirmarse mi tesis de que, cualquier paso que se dé por este camino, aun cuando aparezca suave y mesurado, tiene tal fuerza impulsiva, que acelera la marcha, toma los caracteres del vértigo, hasta que el sujeto, ó el principio, ó el sistema viene á derrocarse alborotadamente en la sima del precipicio.

¿Con qué derecho se coartaría al obrero la libre disposición de su hijo dentro de las leyes viriles, y se conservarían los privilegios de la Naturaleza íntegramente á los demás padres de familia? Si la sociedad declarase estas preferencias y desigualdades, si tomase sobre sí, en provecho propio y por ventajas de su vida, la educación de los niños pobres, habría de dirigirla también en el sentido,

forma y manera que á ella más conviniere, ó lo que es lo mismo, que á ellos conviniera también, haciendo el estudio imposible de sus diversas aptitudes, entendiéndolo yo que lo que aquí es imposible para el Estado, cualquier padre lo realiza con menos dificultades, aunque siempre existan. Y si esto se hace con los hijos de los obreros, ¿qué razón se ofrecería para negar que lo hiciera igualmente con los hijos de los demás?

De modo que por ley de lógica hubiera de trocarse á arbitrio de todas las aplicaciones de la enseñanza á la vocación del individuo, diciendo de ésta y de aquéllas, para lo cual le faltan, no sólo atribuciones, sino aquella solicitud del amor y aquel perpétuo examen que cualquier padre de familia tiene, obrero ó no. Vuelvo á decir: Socialismo puro, y por estos derroteros, comunismo á la postre.

Yo me he quedado frío, leyendo el dictamen de la Comisión de reformas sociales sobre el trabajo de los niños.

Que la niñez termina á los dieciséis años y que á los individuos menores de esta edad se les prohíbe toda clase de trabajo nocturno, siendo así que nuestras leyes consienten el casamiento del varón antes de los dieciséis años. Y resultando un contrasentido de que quien es apto para crear una familia, sea de clarado inepto para dedicar todas sus energías á mantenerla. Que los niños menores de diez años no serán admitidos á ninguna clase de trabajos en fábricas, fundiciones, talleres, minas ó buques. Prohibir el trabajo en absoluto á los chicos menores de diez años en estas operaciones industriales, es de lo más inocente ó de lo más hipócrita que he escuchado ó leído; porque los padres de familia, esforzándose por combinar las necesidades de estas con el amor que sienten, no dedican los niños de esta edad sino á faenas sencillas de aprendizaje, para cuyo ejercicio tienen ya fuerza bastante; de suerte que el proyecto de que hablo hace ostentoso alarde de una filantropía inútil, donde llega el caso de decir que todo lo que es inútil, resulta perjudicial. Y aseguro esto, porque la diferencia de fuerzas relativamente que en la niñez, como en cualquiera otra edad de la vida, existe entre individuo é individuo, como también entre trabajo y trabajo, puede acarrear el inconveniente de que por esta revelación se impida que un niño contribuya á su propio bienestar y al de su familia.

Esta es materia de apreciación individual, de resolución paterna, que no cabe dentro de las facultades del Estado; porque si éste la tuviera de intervención ó de resolución, precisaría que se fundara en la tutela y protección absoluta de la familia, correspondiente al padre por ley natural, abriéndose otra puerta al socialismo. De los niños mayores de 14 años, no hay que hablar; porque estos no son niños, empéñese quien se empeñe, y tienen normalmente las condiciones necesarias para el trabajo; por manera, que toda la cuestión se concreta á los niños entre 10 y 14 años. Limitarle el tiempo del trabajo, es limitarle el salario; y si se pretende que éste no dure arriba de la mitad del tiempo que trabajan los hombres hechos, se introduce inmediatamente una cuestión nueva, la de diversidad de los trabajos; porque es claro que el de los hombres no es lo mismo que el de los niños y se toma como punto de comparación la unidad en lugar de la variedad.

No necesito discurrir mucho acerca de la pretensión de que sean los fabricantes quienes organicen la instrucción de los niños en el caso de que no haya escuela á menos de dos kilómetros del establecimiento; ó sitio donde hayan de trabajar; porque como esta instrucción ha de costar necesariamente dinero, saldrá del jornal de esos inocentes, que además estarán privados de salario, durante el tiempo que pasen en la escuela.

En resumen, que estas cuestiones delicadísimas y vidriosas no puede tocarlas el Estado con su pata de elefante, sin hacerlas añicos y ocasionar mayores daños. Dolorosísimas son y contristan, á la par de otras desventuras de la sociedad humana; más no puede remediárselas sino la autoridad de la familia y el sentimiento de humanidad, ya despertándose en el corazón del individuo, ya creando las colectividades protectoras y piadosas.

Ciñéndome marcadamente al trabajo de los niños, creo haber probado con estas observaciones que la cuestión no es social, según hoy se entiende, porque no sirve su solución los intereses de la cla-

se obrera, antes los perjudica, y que fundamentalmente no puede resolverse sino por la ley implacable de la Naturaleza, templada con el amor de la familia y los sentimientos de la mutua protección, inspirados en la caridad, en la filantropía, en la humanidad, en lo que quiera que sea, con tal de que el bien se haga.

¡Pero el Estado!... ¡Ave María Purísima!...

### Los trabajadores madrileños.

La cuestión social, á pesar de su generalidad, no es, sin embargo, igual en todas partes; así como una misma enfermedad reviste en cada individuo caracteres especiales que exigen diverso tratamiento, así también los más graves problemas de la vida de los pueblos necesitan en cada uno de éstos un estudio especial y remedios distintos.

No quiere decir esto que estemos fuera de ese movimiento de las clases obreras, ni que podamos permanecer alejados de la lucha entablada entre el capital y el trabajo; pero si quiere decir y conviene decirlo en todos los tonos, que el síntoma de más importancia y de mayor gravedad, es la crisis por que atraviesan las clases trabajadoras.

La situación de Madrid es, salvo raras excepciones, la de toda España y lo que aquí sucede es bien conocido.

En invierno, sobre todo, unos cuantos millares de infelices mendigan en los centros oficiales un mezquino jornal, que no siempre encuentran. Las recomendaciones para ganar 6 ó 7 reales en los trabajos de la Villa se buscan con el mismo afán que si se tratara de grandes destinos; oficiales de todos los oficios y de todas las artes, acostumbrados á obtener una retribución en armonía con su mérito, se encuentran á cada paso entre esos obreros.

No hay trabajo, y la miseria aparece con todas sus terribles consecuencias. Muy digno es de estudio por la aspiración que envuelve y por la gravedad de sus consecuencias el problema social; pero es más grave y más justo el problema del hambre, y aquí ese problema existe, aunque no se conoce en toda su intensidad por aquellos que tienen más medios de remediarlo.

Si la marcha del movimiento social preocupa á todos los gobiernos y á la opinión de todos los países, con más motivo debe preocuparnos esta necesidad, que no admite dilaciones ni componendas.

Hace poco tiempo, un numeroso grupo de obreros aguardaba pacientemente mi llegada en los terrenos de la Elipa, soportando desde las primeras horas de la mañana un frío intenso; era de los días más crudos del invierno pasado.

—Trabajo, señor—me dijeron.—Hace tiempo que no ganamos un jornal; los terrenos que nos fiaron las primeras semanas, ya no nos fián, y nuestros hijos no comen más que lo que encuentran pidiendo una limosna por las calles; nuestra situación es insufrible.

Me detuve con ellos, no puedo traducir la desesperación de algunos, la resignación de otros, la angustia de todos. Entre mis interlocutores había uno que se expresaba con gran facilidad.

—He trabajado—me decía—todo el verano en los tejares, pero ya no se corta ladrillo y hace cuatro semanas que nos despidieron; tengo dos hijos y una hija de catorce años; cuando me piden pan, me marcho de casa porque no quiero saber cómo lo buscan, mendigando, ó á la puerta de un cuartel esperando el rancho. Ya ve usted qué educación para una muchacha que empieza á ser mujer; el final no puedo repetirlo; resulta de una verdad y de una dureza que asustaban.

Estas, ó parecidas escenas, son desgraciadamente muy frecuentes y revelan una necesidad imperiosa, una necesidad del momento.

No hay nada más humanitario que evitar esa miseria que aniquila al obrero; no hay nada que pueda traer consecuencias tan funestas como el hambre.

Esa masa obrera respetable por su número, que sufre todo género de privaciones con una resignación heroica, pero que llega á la desesperación al fin y al cabo es una masa dispuesta á todo. No necesita más que la levadura, una fuerza que la impulse para llegar á los mayores extremos. ¡Que tienen ellos que perder si su vida es una carga insostenible!

Busquen en hora buena solución, donde esa solución sea precisa á las dificultades que va presentando el problema

social; pero aquí, antes de buscar esas soluciones, tenemos necesidad de resolver la crisis económica, cuyas consecuencias sufren las clases trabajadoras en primer término. Bien está que pidan disminución de horas de trabajo y aumento de jornal; pero aquí lo primero que el obrero necesita es trabajo; un jornal seguro para atender á las necesidades más imperiosas de la vida.

Ese es nuestro problema.

CELEDONIO RODRIGÁNEZ.

### Efemérides

SR. D. MIGUEL MOYA.

Mi querido amigo: Me pregunta usted qué me parece de la campaña emprendida por *El Liberal* con motivo de la manifestación obrera del 1.º de Mayo. Me parece muy oportuna y digna de aplauso; á los que dicen que con estas cosas crece la alarma y aumenta el peligro, hay que contestarles con el eterno ejemplo del avestrúz que, según cuentan, metiendo la cabeza en arena, para no ver, cree huir de las balas.

¿Que si quiero enviarle un artículo sobre la cuestión social en las mismas y fábricas Asturias ó sobre otro tema cualquiera elegido por mí?

Eso ya no me parece tan bien.

Respeto tanto la *cuestión social*, como la llaman (del mismo modo que podría llamarse *cuestión* á un dolor de muelas), que la considero sagrada y cosa santa que no ha de tocarse por la ignorancia. Lo mejor que podemos hacer los que no hemos profundizado mucho este asunto complejo, y no hemos dedicado á él larga y reflexiva observación en lugar propio para ella, lo mejor que podemos hacer es callar. Si el Sr. Cánovas, lo digo con toda seriedad, hubiera tenido en tiempo oportuno este noble respecto á los dolores desconocidos, nos habiéramos ahorrado todos aquel discurso suyo del Ateneo, suficiente para ponernos en ridículo á los ojos de toda Europa, toda América y parte de Asia.

El Sr. D. Adolfo Buylla demostró en unas cartas á *El Globo*, que Cánovas no había estudiado la *cuestión social*; pues bien, yo, que no la he estudiado tampoco, me inhibo y declaro que no puedo complacer, á usted en lo de examinar esta materia, según se ofrece en Asturias en la actualidad. Pero puedo hacer algo mejor. El nombrado Sr. Buylla, catedrático de economía en esta Universidad de Oviedo, especialista en esos estudios y presidente é iniciador de varias sociedades cooperativas de obreros, ha tenido la bondad de acceder á mis ruegos y él se encarga de enviarle á usted uno ó más artículos respecto del socialismo asturiano. Varias personas inteligentes están ya recogiendo datos en los centros mineros y fabriles, y pronto irá á su poder el resultado de estos trabajos reunidos por el señor Buylla.

He recibido su carta de usted al salir del primer *meeting* socialista que se ha celebrado en Oviedo, y á las pocas horas de saber que se habían declarado en huelga dos reinos (150 hombres) de la fábrica de Arnavo, de la Real Compañía Asturiana. Según las últimas noticias, la huelga será allí general y tomarán parte en ella hasta 740 trabajadores. *El Carballón* publica hoy una estadística de los obreros actualmente ocupados en los centros mineros y fabriles de esta provincia, y aparecen 7.269, repartidos en 45 explotaciones, algunas muy pequeñas. El principal núcleo de operarios es el de la fábrica de Mieres, con 1.831 obreros, y siguen en importancia las minas de Comillas, la Unión Hullera y la Real Compañía Asturiana.

Por regla general, aquí no revisten las manifestaciones obreras carácter alarmante desde el punto de vista del orden público. En cambio, creo que, si es un peligro para los *burgueses* el que los proletarios se organicen y se instruyan más que los burgueses mismos, los obreros asturianos han de ser pronto de los más peligrosos, porque el pueblo es pacífico pero inteligente, honrado y noble; pero frío y positivo. No habrá desmanes, pero tampoco habrá ilusos. Un hermano *Iglesias* aquí, haría fiasco desde el primer día. En el *meeting* de ayer, desde luego declaró el auditorio que no le gustaban los discursos. La oratoria será, en efecto, un gran enemigo del socialismo español, como lo está siendo en esos pueblos, más sesudos y más ilustrados, donde no faltan *cabecillas* que se dan por muy prácticos, pero *hacen frases* como el burgués más empedernido.

Las hace, por ejemplo, el famoso Bebil, diputado tudesco, que ha dicho muchas ternezas á las mujeres á quienes cree iguales al hombre, salva la fisiología. Bebil está de acuerdo, sin saberlo, con donña Emilia Pardo Bazán, que también predica esas igualdades ante la ley y ante... el Pabre Ripalda...

El *meeting* socialista de ayer me ha hecho sentir y me ha hecho pensar mucho. ¡Cómo se sientan estas ideas universales en aquéllas entrañas del espíritu nacional y regional en que Savigny creía encontrar la matriz del derecho! ¡Cómo lucha la idea general, sin patria, altraista en su propio materialismo (el materialismo), éste es el gran defecto del socialismo novísimo), cómo lucha con lo tradicional, con lo étnico, con lo que llamaría Zola la *grasa* del hábito querido, acariciado!

Si hay un pueblo en España con carácter simple, con sello originalismo, es Oviedo; *xente de Oviedo*, decimos aquí, *tambor y gaita*. Una de las cosas que ve el ovetense primero es el ridículo. Y sus vicios predilectos la *sidra* y la *burla*; pero una burla suave, benévola, mucho más parecida á la de Horacio que á la de Juvenal. Los oradores socialistas de anoche tuvieron que luchar con este espíritu zumbón: de sus compañeros, que aplaudían el odio al burgués y se reían del estilo pintoresco de sus colegas en miseria y sudores. Estaban conformes en lo de aplastar al vampiro-empresario; pero se reían *quand même* de los pujos oratorios de aquellos honrados zapateros y albañiles que hablaban como los señoritos.

Una *escala zoológica* fué acogida con grandes carcajadas. Un orador decía: «No creáis que esta manifestación es solo cosa de Oviedo, también la habrá en Suiza y en Madrid; y *turbi, turbi*...» Todos salieron riéndose, pero no hay que interpretar mal estas risas. También nos reíamos de los nacionales progresistas y nos trajeron la libertad. He notado que los socialistas ovetenses de 1891 saben mucho más que los federales del 73, y hablan con más soltura. Un compañero llamado Perfecto exponía, á su modo, doctrinas semejantes á las que yo acababa de leer en una exposición de las ideas de Bebil, Engels, Liebknecht, hecha por J. Bourdeau en el número más reciente de la *Revue de Deux Mondes*.

El compañero Perfecto hablaba de *les mujeres en sin vergüenza*, de las prostitutas, con el mismo horror que los socialistas alemanes, que no admiten que la prostitución sea un mal necesario, un servicio indispensable, como el del gas, ó los teléfonos, ó las alcantarillas en las grandes poblaciones. La religión le merecía la misma indiferencia y la misma tolerancia que á los ilustres correligionarios de Berlín. Perfecto respeta todas las creencias, aunque no ve con buenos ojos que cobre noventa mil reales el obispo. Nuestro hombre no cree en el socialismo de Cánovas, y le alabo el gusto. La *Comisión de reformas sociales* le mereció un soberano desdén, de que participo, aunque con otras formas, y en la medida de mis fuerzas burguesas. Otro orador decía: «Quieren evitar que nuestras hijas se pierdan trabajando de noche en los talleres. ¡Pero si de nuestras hijas y de su honor cuidamos nosotros!...»

La verdad es que la protección de Cánovas y del Sr. Maluquer, ó como se llame, es un sarcasmo... Pero me abstengo de comentarios personales y paso á copiar una *interview* que celebré al salir del *meeting* con un obrero sastre, romántico, soñador, pálido, bien vestido con ropa mala, una especie de Lantier, de *Germinal*... traducido.

—¿Qué opina usted de esta manifestación que se prepara?

—Estas son las efemérides apocalípticas del cuarto evangelio social. Los místicos del siglo XIII tuvieron el tercer evangelio, nosotros el cuarto. Y ahora va de veras. El 1.º de Mayo acabará por ser un 2 de Mayo para la burguesía. Esta es la nueva Pascua, y el burgués el cabrito.

—¿Será usted enemigo de la desigualdad del talento? ¿Opinará usted que ya no debe haber genios, ni grandes hombres; y que el socialismo no los necesita?...

—No siga usted. No, señor. Lo que necesita el socialismo es un Napoleón. (Pausa). Acaso antes convenga que tenga un Dante. (Otra pausa). En rigor, hasta ahora solo hemos tenido á Jesucristo. Pero nos le han empapelado. Jesucristo ha sido el único socialista *dinámico*; todos los demás son *mecánicos*. Mis compañeros creen que volver á Jesús es volver

á los curas; hacer el caldo gordo al Papa. ¡Absurdo! La reforma verdadera ha de empezar por adentro. Con hombres malos no se hará nunca nada bueno. Ya nadie estudia para santo.

Como ya no se va á oír la moral que se predica en el sermón, ya no se oye hablar de moral en ninguna parte y parece que se acabó. Cuando me acuerdo de Fernando Lassalle, me lo figuro muriendo en un desafío, ó mirándose y admirándose en un espejo, abrazado á su querida y diciéndole: «Contempla al héroe que aclama todo un pueblo.» Este es el socialista *mecánico*. Cuando me acuerdo de Jesucristo, veo un hombre desnudo, con los brazos abiertos, clavado en una cruz, agonizando. Jesús es el socialista *dinámico*. ¡Y hablan de los Burgueses!

Burgueses de lo más fino son todos estos compañeros míos que quieren reformar el mundo con una erudición de bachilleres en artes y sin una pizca de caridad en el alma. Estos socialistas pseudocientíficos, formulistas, olvidan que las mujeres, los niños y los padres tienen derecho á discurrir con el corazón. ¡Dios mío, qué absurdo reducir á un tema de ciencias morales y políticas esta gran tristeza humana, que se llama la *cuestión social*, parecida á la futura fatal tristeza del enfriamiento de la tierra!

Me parece, amigo mío, que es usted un soñador.

—Sí; soy Segismundo, de vuelta en la torre.

—Por supuesto que usted despreciará la política...

—La política da la hora que señala el reloj del socialismo *dinámico*. Esos socialistas que piden en Bélgica reformas electorales están en lo firme. En España, todo buen socialista debería ser á estas horas republicano posibilista.

—Hombre, hombre, no me parece mal; á ver, explique usted eso...

—Sí señor? usted y yo por ahora, y sin perjuicio, correligionarios. Lo primero es derribar á Cánovas con *reformas sociales* y todo. Que vaya á estudiar. Venga Sagasta. Sí, señor; venga ese cáliz, ya que está en el camino. Después la reforma constitucional; después la atmósfera irrespirable para la monarquía. Después Castelar. Todos castelarinos. La monarquía, ahogada entre colchones, dará patadas y se atosará asfixiarse... Hace falta mucha gente encima. Todos castelarinos. Y después lo que corresponda. Hacer banderas políticas y *sociales* con lemas de lo que por ahora no puede ser, vale tanto como entretenerse en tocar música *di camera*...

—Perdone usted, pero tengo prisa. Necesito mandar en el correo de hoy todo eso que usted me dice á *El Liberal*. Con que, en resumen, ¿según usted?...

—En resumen: socialismo con héroes, *jesuista, dinámico, moral, idealista, político, oportunista*...

—Pero... entendámonos, ¿usted es obrero?

—Sí, señor.

—A ver los callos de las manos.

—Aquí está uno.

Y me enseñó el uñero que tenía. Estaba en la falanjeta del dedo mayor de la mano derecha, donde se apoya la pluma para escribir... y las tijeras.

Era un poeta. Y, como va dicho, era sastre.

Y ahí tiene usted, querido Moya, el artículo que me pedía, á estilo del soneto que mandaba hacer Violante. Ahora cumpla usted su promesa á su efectísimo amigo y compañero Iglesias, digo

CLARÍN.

Oviedo 24 de Abril-1891.

### Los tres ochos

¿Nació esta fórmula de las reclamaciones obreras en los Estados Unidos? ¿Ha sido, como ha dicho recientemente Paul Leroy Beaulieu una proporción matemática nacida en la imaginación de algunos filósofos, y que por su sencillez se ha extendido rápidamente entre las clases obreras?

¿Tomó cuerpo por primera vez en el Congreso obrero de 1889?

Los tres ochos, y otro más formaban ya el estribillo de una canción popular inglesa, y literalmente le presentó un delegado obrero como programa en el Congreso de las *Trades Unions*, verificado en Liverpool en Septiembre de 1890. No le presentaba como precedente de los Estados Unidos, ni le repetía como programa ya adoptado en otros Congresos. Hacía su programa de la canción popular que dice:

*Eight hours' work, eight hours' play  
eight hours' sleep, eight hours' day.*  
ocho horas de trabajo, ocho horas de recreo, ocho horas de sueño, ocho chelines por día.

Y en esto la canción popular inglesa es lógica. Si el Estado fija y reglamenta las horas de trabajo, tiene que fijar también el *mínimum* de salario.

Si se acepta la intervención del Estado hay que aceptarla con todas sus consecuencias.

En esto procedieron también en lógica los socialistas franceses en 1848 creando los talleres nacionales, y sabido es el fin que tuvieron y el resultado de las jornadas de Junio en las calles de París.

Si se acepta que el Estado ponga mano en la organización económica social, si puede y debe someter ésta á su criterio y á sus resoluciones, ha de atender, no sólo al obrero de las fábricas, de los talleres, de las minas, sino también á los jornaleros de campo y á todos los salariables.

Entrese por ese camino y surge inmediatamente otro problema, el derecho al trabajo. Consagrese el Estado y desaparecerá el derecho de propiedad.

Quisieran los socialistas de Estado, los pensadores que ven en ese sistema el medio de mejorar la situación de las clases obreras, abrir las puertas al socialismo autoritario, pero sólo hasta el punto que ellos creyeran útil y conveniente. ¡Error profundo! En las masas obreras hay la tendencia socialista que pide la intervención del Estado, ¿para qué? Para cambiar toda la organización social.

Las minas para los obreros mineros, se ha dicho en Francia, en el Congreso de Liverpool han ido los socialistas más allá.

Socialista de Estado es el cardenal Manning, pero éste también es lógico; no hace como los «socialistas de cátedra», que se ciernen en las alturas sin dignarse descender á las realidades, ó que creen que después de abrir las esclusas á la corriente socialista, podrán decirle de aquí no pasará.

En su carta al obispo de Lieja, el cardenal Manning declara que es preciso que se establezca y fije públicamente un tipo que regule los *beneficios* y los *salarios*, y que conforme á este tipo se establezcan los contratos entre el capital y el trabajo; contratos que además deberán ser *sometidos á revisión* cada tres ó cinco años.

Regular y fijar los beneficios al patrono; regular y fijar los salarios al obrero. Aquí viene el cuarto *ocho*, los ocho chelines por día. El cardenal Manning saca las consecuencias del socialismo de Estado y las acepta. Pero es que los socialistas van más allá aún.

No le importa al Cardenal Manning que su programa sea un retroceso hasta los tiempos de Jacobo I, que ordenó que los magistrados fijasen los tipos de los salarios, como en España sería un retroceso á los tiempos en que las pragmáticas fijaban el ancho que los fabricantes habían de dar á las piezas de paño. Pero la fórmula de los socialistas franceses es más sencilla y en el Congreso de Liverpool ha sido expuesta y defendida.

El delegado obrero Mr. Matkin sostuvo que el Estado debe estar encargado de todo, de los tipos de salario, de la distribución, de tierras, de *nacionalizar* toda la riqueza. Otro delegado, Mr. MacDonald, presentó una proposición pidiendo que todo obrero diputado al Parlamento ha de pedir la *nacionalización* de las minas, de los buques, de las fábricas, de los ferrocarriles, de las tierras; la propiedad colectiva en una palabra, teniendo al Estado como gerente.

Esta tendencia socialista, hija del socialismo de Estado, fué rechazada por 263 votos contra 55.

Pero en otras votaciones queda triunfante el socialismo templado, que pide la intervención del Estado, pero que retrocede aún ante sus lógicas consecuencias.

Y entro en estos detalles, porque en aquel Congreso rieron batalla, hace siete meses, las dos tendencias que dividen las clases obreras, dejando aparte los grupos anarquistas.

El delegado Marks, de Londres pidió que el Parlamento consagrase por una ley la jornada de ocho horas de trabajo.

Los otros dos *ochos* quedaban á voluntad del obrero; en lo cual hay también falta de lógica, porque si el Estado debe intervenir para que el obrero no

agote sus fuerzas trabajando más de ocho horas, también en nombre de la higiene y de la salubridad públicas debería intervenir para que el obrero, para reconstituir sus fuerzas, no duerma menos de ocho horas, *eight hours' sleeps*.

La tendencia individualista fué vigorosamente defendida por Mr. Patterson, delegado de los obreros mineros de Durham, que combatió la ingerencia del Parlamento en estas cuestiones.

Y se comprende; ellos han obtenido la jornada de siete horas sin pedir auxilio al Estado para nada. Otro delegado, Mr. Holmes, de los obreros tejedores, combatió también la jornada legal de las ocho horas. «Obtenedlas, decía, pero no nos las impongáis.»

La tendencia individualista tenía numerosos partidarios, pues que la contraposición Patterson solo fué rechazada por 181 votos contra 173. ¿A que se ha debido este resultado? ¿Cómo las *Trades Unions* anti-opuestas á toda ingerencia del Estado la han aceptado ahora, al menos para la jornada legal de *ocho horas* y por una escasa mayoría?

Antes, las *Trades Unions* solo se componían de los *skilled labourer*, los obreros de artes y oficios. Entraron después en ellas los *unskilled labourers*, los jornaleros sin profesión determinada. Con éstos entraron las tendencias socialistas en todos sus matices. Los *skilled labourers* sostuvieron la tendencia individualista, y solo por 8 votos quedaron vencidos. Y aún conviene recordar que entonces se demostró que la minoría representaba mayor número de obreros que la mayoría.

Las dos tendencias se manifiestan también en Francia y en España, aunque no con tanta marcada separación de clases. En la información que está llevando á cabo la Comisión parlamentaria francesa de reformas sociales, ha recogido ésta en París y en Lyon declaraciones de delegados obreros que rechazan toda intervención del Estado y que reclaman únicamente la libertad del trabajo. No es posible desconocer la importancia de estos antecedentes de la cuestión social.

¿Procede el obrero individualista razonadamente, ó solo por instinto de las consecuencias á que llevaría el socialismo de Estado?

Ello es que los socialistas autoritarios empiezan á sustentarse de su propia obra. Creció el socialismo alemán al calor de las tendencias socialista que se manifestaban y practicaban en las alturas del poder; cuanto más raíces echaba en éste el socialismo de Estado, más crecía la falange socialista en número más avanzaba su programa, más aumentaban sus recursos. Su caja de resistencia, que ha hecho trasladar á Londres, cuenta con algunos millones.

Ahora el gran socialista de Estado, el emperador Guillermo, retrocede ya ante las consecuencias y se opone á la jornada legal de *ocho horas* pedida por los mineros, rechazando al mismo tiempo el *mínimum* de jornal; porque allí ha salido también el *cuarto ocho*, el *mínimum* de salario.

En el *Monitor Oficial del Imperio* ha publicado recientemente el emperador Guillermo una *declaración*, negando á los obreros mineros las ocho horas, incluyendo en éstas la entrada y la salida de las minas. La declaración es una exposición de motivos; conceder las ocho horas equivale á reducir la producción, ó aumentar el personal con obreros inefectos.

Quiere, como se vé, el emperador Guillermo que quede el Estado árbitro de la organización social. Lo mismo quiere los obreros socialistas, pero para cambiar los elementos del Estado y modificar toda aquella organización.

«Pidamos las ocho horas al Parlamento, ha dicho el delegado Mr. Abraham, en el Congreso de Liverpool; fijemos bien el principio; después cambiaremos el Parlamento y nos haremos dueños de él.»

Los obreros alemanes han pedido la jornada legal de ocho horas; y que respecto á las mujeres el *máximo* de horas de trabajo sea de diez.

El Reichstag ha hecho como el emperador; ha retrocedido y se ha negado á fijar el *máximo* de horas de trabajo. No ha querido consagrar el principio, como quisiera Mr. Abraham verle consagrado en Inglaterra.

Pero no saldrá de esta negativa la huelga negra internacional, arma que se

## Sección Insular

quería emplear para forzar la mano á todas las demás industrias. Y desde luego el Congreso internacional de obreros mineros recientemente celebrado en París, no ha votado definitivamente la huelga.

La proposición Eefnet, aprobada por 94 votos contra 5, dice que la huelga general de los mineros *podría ser necesaria* para obtener que «por una *legislación especial para los mineros* se fije la jornada de ocho horas». Bien se vé que los delegados mineros al votar esa proposición han tenido en cuenta su industria solamente. No se ha tratado de huelga negra internacional para conseguir el *máximum* también internacional de las ocho horas para todas las industrias.

Aun en la misma industria minera, el obrero inglés produce en mejores condiciones personales, y en minas de mejores condiciones de yacimientos, que diferentes regiones de Francia y de Bélgica.

Podrá estallar la huelga negra entre los mineros belgas y los franceses, pero no será seguida por los ingleses, que ya los advirtieron en el Congreso de París, se limitarán á enviar auxilios. Y las hullas inglesas irán á Bélgica, y á Francia. Continuación del sentido práctico británico.

Bien se puede preguntar qué hará entonces el minero belga con sus *tres ocho*, y aun con los cuatro.

Que en las mismas clases obreras hay fuerzas numerosas que siguen la tendencia individualista es indudable. Las hay en Inglaterra; las hay en Francia; las hay también en España. Y sobre este último suprimo detalles, pues que *El Liberal* los ha publicado ya numerosos é instructivos en estos últimos días.

Necesita el obrero para mejorar su situación, ante todo, la libertad de trabajo y de asociación. Y hoy la tienen Ni se halla ya el obrero inglés en los tiempos en que Jorge III prohibía á las asociaciones obreras adquirir y hacer valer capitales. Ni el obrero español se halla en los tiempos en que, poco antes de la revolución de Septiembre, se prohibía á la Cooperativa Mataronesa constituirse legalmente.

Pero no están los obreros franceses, ni los belgas, en posesión de la poderosa organización que el obrero inglés se ha dado á sí mismo con las *Trades Unions* y las Cooperativas de Consumo.

Citaré algunos ejemplos de lo que el obrero inglés, el *skilled labourer* ha hecho sin necesitar para nada la intervención ni el auxilio del Estado.

La Sociedad mixta de carpinteros y ebanistas cuenta con 30.000 afiliados y numerosas ramificaciones. Tiene de ingreso anual 1.800.000 pesetas, y lleva gastados desde 1860, 21 millones.

La Sociedad de moldeadores de hierro, 11.700 afiliados: ingreso anual 1 y 1/4 millones de pesetas. Lleva gastados 25 millones.

La Sociedad general de maquinistas empezó con 1.200 afiliados; hoy tiene 67.000; posee 6 y 1/4 millones en metálico, y entre colocación de fondos y socorros lleva empleados 67 millones de pesetas. Ha hecho reducir de 63 á 54 horas el trabajo por semana y subir de 18 y 34 á 26 y 38 chelines el *mínimum* y *máximum* de los salarios semanales de sus afiliados.

Detengámonos, porque la lista sería larga; pero no sin citar respecto á España, la Obrera Cooperativa Mataronesa, que empezó alquilando un telar á mano, y ha llegado á poseer una fábrica, convirtiéndose los simples obreros en patronos.

Ejemplos son que el obrero puede meditar y seguir.

Pida el obrero al Estado que le garantice la libertad de trabajo, que proteja en caso de huelga á los obreros disidentes, que asegure el respeto á la propiedad. Los patronos pueden y deben hacer, por su parte, no poco en esta gran cuestión, que les interesa tanto como á las clases obreras. Los jornales mixtos, la participación de los obreros en los beneficios, medios ya ensayados con éxito, pueden ser aplicados con más extensión. Pero guárdese el Estado de poner mano en la organización del trabajo, si se quiere evitar que se vayan preparando consecuencias ante las que retroceden ya socialistas autoritarios que desde las alturas del poder creían fácil regular y dirigir la organización económica social.

J. M. ALONSO DE BERAZA.

Debiendo procederse á la limpieza y reparación del Depósito de agua de San Pedro, del que generalmente se abastecen los buques surtos en este puerto, desde el lunes próximo hasta que esté terminada la reparación, quedará dicho depósito cerrado para el abasto público; en el interin podrán los buques hacer aguada en el pedestal que existe en la esplanada del muelle.

Ayer mañana en la calle de San Pedro una turba de chiquillos revoltosos dieron al traste con un cuévano lleno de pastas de distintas clases que colocado en la cabeza llevaba un joven hornero; un guardia municipal detuvo á cuatro de los causantes de la avería, los que, á mas de la correspondiente multa impuesta por la autoridad, parece convinieron en pagar los daños causados.

Trece niños de ambos sexos fueron vacunados ayer en la casa de socorro de esta Alcaldía.

En el Peso de la Harina, ayer mañana un muchacho de 9 años que corriendo atravesaba de uno á otro extremo la citada plaza, fué cogido por un carro, saliendo de entre las ruedas milagrosamente ileso y sin mas consecuencias que una leve rozadura en el brazo izquierdo.

El día 4 por la noche en Santa Eulalia, (Ibiza) la Guardia civil se incautó de un revolver de seis tiros, cinco pistolas y cinco cuchillos, que sin la debida autorización llevaban escondidos en sus fajas otros tantos jóvenes de aquel pueblo.

Casi á igual hora de aquella misma noche, en otro pueblo de Ibiza llamado San Antonio, otra pareja de la Guardia civil recojía de varios sujetos una pistola, un cachorrillo, dos cuchillos y un puñal.

En breve espérase en esta ciudad la venida de un nuevo Padre de la Orden de San Agustín.

Anteayer subióse al varadero del contramuelle el vaporcito *Cabrera*, en cuyo sitio, se nos dice, será objeto de varias reparaciones.

En los círculos bursátiles temíase anoche se resintieran los fondos, á causa de las alarmantes noticias recibidas ayer, con motivo de las huelgas en Bélgica.

En Andraitx está vacante la plaza de farmacéutico municipal dotada con el haber de 200 ptas. anuales, debiendo los que á ella aspiren presentar sus solicitudes dentro del término de 20 días, contaderos desde el cinco último.

A juzgar por la *tessitura* de los periódicos de la Balear menor, de acuerdo con nuestras noticias particulares, las elecciones de Ayuntamientos serán allí no menos reñidas, que lo fueron las de Diputados á Cortes.

Por lo visto, aquellos campos lo son más cada día de *Agramante*, sin que aparezca un *rey sobrino*, que apaciguarlos consiga.

El partido republicano, que acudilla allí el digno y consecuente Sr. Arabí, llevará sus fuerzas á las urnas, y también se aprestan á emitir sus votos todas cuantas personas anhelan para Ibiza la buena administración, de que hace muchos años carece.

En el día de ayer existían en la

cárcel de esta ciudad 63 presos en la siguiente forma: á disposición de la Excm. Audiencia 27; sufriendo condena correccional 14; en espec-tación de destino 2; á disposición del Juzgado de la Catedral 1; enfermos en el Hospital 4; á disposición del Gobernador civil 1; á la del señor Comandante de Marina 1, y á la de la Alcaldía 13; total 63, de ellos 15 mujeres.

En el casino *Can Barceló* del Molinar de Levante habrá esta tarde academia de baile, que como de costumbre promete estar muy concurrida.

La Junta administrativa del ferrocarril de Alaró llama en segunda convocatoria á los accionistas, para celebrar Junta general el lunes 11 del que rige á las cuatro de la tarde, en la calle de Pont y Vich, número 7, entresuelo.

Por un quítame allá esas pajas, una *jembra*, barbiana de las de pelo en pecho, en un horno de la calle de la Soledad agarró del moño á otra con la que disputaba, y con una de las pesas que en el mostrador había dióle un fuerte *metido* en la cabeza, causándola una regular herida en el frontal; acudió un guardia municipal que citó para ante la Alcaldía á la valiente, y el médico señor Alorda que curó á la vapuleada.

Vimos ayer en distintas calles de esta Ciudad á varios operarios ocupados en la construcción de casetas de madera, destinadas á colegios electorales en la elección municipal que el próximo domingo debe tener lugar.

En San Antonio (Ibiza) un joven de 22 años, de profesión jornalero, en la noche del día cuatro fué herido de arma de fuego en una pierna; al ruido que causó la detonación acudieron varios vecinos, que condujeron el herido al Hospital.

El agresor presentose al día siguiente voluntariamente al Juez, mostrándose confeso del delito.

En Ibiza ocurrió el día 3 un suceso lamentable; sentados amigablemente en el interior de un carro iban camino del pueblo de San Juan dos jóvenes labradores, cuando el uno sacó de su bolsillo una pistola para examinarla saliendo casualmente el tiro cuyo proyectil causó la muerte de Sebastian Expósito, de 22 años de edad, que era el que en el carro le acompañaba.

El Juzgado entiendo en el esclarecimiento del hecho.

El vapor *Isleño* no emprenderá esta tarde su acostumbrado viaje á Barcelona.

Lo verificará mañana.

En Junio próximo se nos dice que tendrán lugar en esta plaza dos corridas de toros de muerte; se lidiarán reses andaluzas.

Los asociados á la *Obra de la Santificación de las Fiestas* han asistido en gran número á la misa y Comunión que han celebrado esta mañana en la iglesia de Montesión. Esta tarde á las cinco y media celebrarán reunión general en la capilla de las Reliquias de dicha iglesia para ver de alcanzar que los muchos propietarios de esta capital cierren sus establecimientos en los domingos y días festivos.

La procesión que en honor al Santo Cristo de los Navegantes ha de verificarse esta tarde en el Arrabal de Santa Catalina, saldrá de la iglesia de San Magin á las seis y media, y recorrerá las calles siguientes:

Plaza de la iglesia, Plaza del Pro-

greso, calle de Dameto, Barrera, Cerdá, Plaza de la Navegación, calle del Rayo, Ronda de Poniente, calle de Pursiana, Antich, Fábrica, Despuig, Caro, Antich, Fábrica, Ronda de Poniente, y calle de San Magin.

La Junta de gobierno del Banco de Préstamos y Caja de Ahorros, en sesión del día 4 acordó conceder un nuevo y último plazo para el pago del quinto dividendo pasivo de quince pesetas por acción, hasta el día 31 del presente mes.

Dice *El Ibiza* que el domingo último celebróse en el pueblo de Santa Eulalia la tradicional fiesta de Mayo.

Acudió á la pintoresca villa mucha gente de la ciudad, observándose durante la fiesta mucha animación y jolgorio.

No obstante, y como nota discordante, ocurrió una desgracia que debemos lamentar.

En uno de los carros que regresaban de dicho pueblo atestados de gente, se lanzaban al aire disparos de arma, siendo víctima de uno de ellos un campesino que dirigía uno de dichos vehículos.

Si no se pone coto al uso bárbaro de las armas de fuego, muchas serán las desgracias que se tendrán que registrar en desdoro de Ibiza.

Poco faltó para que ayer mañana ocurriera en la Plaza de Abastos una lamentable escena; dos vendedores campesinos trabáronse de palabras, fueron estas insensiblemente subiendo de tono, agrióse desmedidamente la cuestión, hasta que uno de los contendientes, obcecado por el calor de la disputa, echó mano á un cuchillo de regulares dimensiones con ánimo de arremeter contra su contrario, propósito que frustraron con su oportuna intervención varios de los circunstantes, que con sus buenas razones hicieron firmar la paz á los beligerantes.

En la casa número 14 de la calle del Abrevadero de Felanitx, en la madrugada del 4 se declaró un voráz incendio que en cortos momentos tomó alarmantes proporciones, debido al alimento que prestaba al siniestro la gran cantidad de maderas y carbones que contenía en su interior la casa incendiada.

Los daños causados se calculan en 1.200 á 1.700 pesetas, lo que no es de extrañar, si se atiende á que á mas del carbon y maderas quemados, fueron tambien pasto de las llamas un carreton, un tonel, una regular cantidad de paja y cincuenta conejos, habiéndose salvado milagrosamente dos mulas y un borrero, no sin que, empero, dejase el incendio de causarles varias quemaduras de consideración.

Debido al celo de las autoridades de aquella localidad, noblemente secundadas por el esfuerzo de muchas personas del vecindario, pudo dominarse el siniestro, quedando al amanecer completamente sofocado.

Un detalle; la casa incendiada es propiedad de D. Jaime Vadel (a) Torroné, hermano de nuestro amigo D. Antonio, conocido y aventajado profesor de matemáticas de esta ciudad.

A las siete y media fondeó ayer mañana procedente de Ibiza y Alicante el vapor *Lulio*, con la correspondencia, 16 pasajeros, 360 corderos y diversa carga.

El espresado vapor sale esta tarde para Valencia, conduciendo á dicho punto la correspondencia oficial y pública.

Tenemos entendido que en uno de los días de la semana próxima saldrá el *Vulcano* para Barcelona.

en cuyo puerto debe limpiar sus fondos.

Durante la semana última ha gastado el Ayuntamiento de esta capital en la reparación y conservación de los empedrados y terriscos de las calles y plazas, la cantidad de 411'73 pesetas; en la reparación y conservación de las alcantarillas 64'60 pesetas; y en la reparación y conservación de las fuentes y cañerías 84'35 pesetas.

El Juzgado Municipal del distrito de la Lonja ha registrado durante la 1.ª decena de Marzo último, 30 nacimientos y 20 defunciones.

Programa de las piezas que tocará hoy en el paseo del Borne la banda de Filipinas:

- 1.ª P. D. Al Regimiento de Filipinas.—Perelló.
- 2.ª Mi Guem, Vals.—Coote.
- 3.ª Overtour Le Cheval de Bronce.—Auber.
- 4.ª Concertante de la ópera Boccaccio.—Souppé.
- 5.ª El Dengue, Polka.—Erviti.

Es ya un hecho indudable que próximamente pisarán la escena de nuestro teatro Principal los renombrados artistas que durante la presente temporada han conquistado, en el gran Liceo de Barcelona, los aplausos de aquel inteligente público.

Esta mañana se han fijado en las esquinas los carteles anunciadores de este acontecimiento teatral.

Según noticias que nos hemos procurado, figurarán en la compañía artistas de reconocida nombradía, tales como las primeras triples Rodríguez y Bordalba; el célebre tenor Cardinali y el reputado Graní; el barítono Laban; el bajo Vizconti y la celebrada contralto Güerini.

Al frente de la orquesta figura el reputado maestro Sr. Mascheroni, que se compondrá de 60 profesores del Liceo y una arpista.

La masa coral la formarán 50 individuos de ambos sexos.

El cuerpo coreográfico compondránle 12 bailarinas.

Con tales elementos y bajo la dirección de la correcta batuta que ha dirigido en el Liceo la *Gioconda* y el *Lohengrin*, no es aventurado presagiar el éxito que ha de alcanzar en nuestro teatro la interpretación de estas inspiradas partituras, cuya representación ha autorizado en Palma la casa Ricordi, según telegrama que hemos visto.

Para terminar debemos significar á nuestros lectores que la Empresa hará un supremo esfuerzo para ver de poner en escena la última y más sublime producción de Verdi, *Otello*, siéndolo, si tal sucediera, nuestro teatro el tercero que en España hubierase puesto en escena tan preciosa partitura.

Dice la *Almudaina* del miércoles:

«Hoy espira el plazo señalado para solicitar oposiciones á la canonjía penitenciaria vacante en esta santa iglesia Catedral.

Segun nuestros informes, cuatro son hasta la fecha las solicitudes presentadas; número bien insignificante por cierto, si se considera los muchos sacerdotes de valía que cuenta en su seno el clero de Mallorca.»

Efectivamente: en Mallorca y nos complacemos en consignarlo, abundan los sacerdotes distinguidos por su virtud, su talento y su ciencia. Tal vez ninguna provincia de España pueda gloriarse de tener un clero tan ilustrado como la nuestra; quizá ninguna pueda contar tan gran número de verdaderas lumbreras en las ciencias eclesiásticas. Pero, desgraciadamente, quizá en ninguna otra provincia tiene tan práctica aplicación el dicho *nemo propheta in patria sua*. Quizá en ninguna otra se prejuzgan tanto las

cuestiones de suficiencia. Quizá en ninguna otra queda tan prostergado el valer. Quizá en ninguna otra se considera en tan poco el talento y el estudio al tratarse de llenar un puesto más ó menos lucrativo. Y por esto quizá en ninguna otra se desconfia tanto de conseguir justicia.

Esta es la esplicación de lo que se lamenta nuestro colega, y de lo cual nosotros con él también nos lamentamos.

De los tres periódicos que se publican en Ibiza, dos se ocupan de la cesantía de nuestro amigo el señor Curtoys, estrañándola y lamentándola.

El otro dice textualmente: «Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de esta provincia don Francisco Portella de la Cueva, que de seguro no cometerá los delitos hechos por su antecesor Curtoys y Valls.

¡Cometer delitos hechos! tiene mucho que aprender, y sin duda *El Ibicenco* sabe donde está el taller.

Los Sres. Sureda y Rovirosa que antes vivían en el número 12-2.º de la calle de Santo Domingo, han cambiado su domicilio al número 1-2.º de la misma calle.

Anoche á las nueve fondeó en nuestro puerto el grandioso vapor *Balear* de esta matrícula con cargamento de hierro y carbon de piedra.

A las cinco y media de esta mañana lo ha verificado el *Nuevo Mahónés*, procedente de Mahon, con el correo, 17 pasajeros y carga general, entre la cual 8 terneras, 89 carneros y un burro.

A la hora de hacer la tirada del presente número, no habíamos recibido despacho alguno de nuestro servicio particular ni de la prensa asociada.

### Noticias curiosas

En un tratado de meteorología, publicado en Francia por Mr. Canu, encontramos la siguiente lista de plantas que, entre otras tienen la propiedad de presentar aspectos determinados con relación á los cambios atmosféricos, constituyendo así barómetros agrícolas que suelen tener su utilidad en los campos donde se carece de instrumentos más precisos.

He aquí la lista á que nos referimos;

Si la cabeza de la *Nigela* se inclina, anuncia *Calor* y si se levanta, *Frio*.

Si las varillas del *Trévol* y de otras leguminosas de igual naturaleza aparecen erguidas, *Lluvia*.

Si la hoja de la *Aleluya* se levanta, indica *Viento fuerte*.

Si la hoja del *Don Diego* de noche se repliega suavemente, *Tempestad*.

Si la flor de la *Anágalida* (Pamplina) se cierra, *Lluvia*.

Si la flor de la *Oxálida* se abre denota *Buen tiempo*, y si se cierra *Lluvia ó Viento*.

Si la flor de la *Lechuga* se abre, *Lluvia*.

Si la flor del *Abohal* se cierra, *Lluvia*.

Si la flor de la *Caléndula* se cierra, *Lluvia*.

Si las hojas del *Cardo* se aproximan, indican igualmente *Lluvia*.

Si se repliega la flor de *Cinco en rama*, *Buen tiempo*.

Y así sucesivamente otras muchas plantas sensibles á los cambios atmosféricos, que omitimos para no hacer demasiado larga esta relación.

## Cultos

MAÑANA VIÉRNES

*Santoral*: La Aparición de San Miguel Arcangel y S. Eladio.

*Jubileo de cuarenta-horas*: Concluye en Sta. Clara dedicadas á la Ascensión del Señor. Exposición á las 6, á las 10 misa mayor; al anochecer el mes de Mayo, Te-Deum y reserva.

Empieza en S. Miguel á la Aparición del Sto. Arcangel. Exposición á las seis, á las diez misa mayor; por la tarde los actos de coro, al anochecer el mes de Mayo y la reserva.

*Cultos sagrados*: En Sta. Cruz al anochecer el ejercicio del Sagrado Corazon de Jesus.

*Corte de Maria*: En la Catedral á la Purísima Concepción.

## Oficial

El *Boletín Oficial* de la provincia número 3785 publica:

La Presidencia del Consejo de Ministros da cuenta del perfecto estado de salud de la Real familia.

Una disposición del señor Director general de Administración local recaído en el expediente recurso de alzada interpuesto por D. Domingo Alcina.

Circular de la Comisión provincial aprobando el repartimiento á los Ayuntamientos de Menorca del presupuesto de gastos para funcionamiento del jurado.

La Dirección general de Instrucción pública anuncia la vacante en la Escuela Central de Artes y oficios de una plaza de Ayudante de Dibujo de Adorno y figura.

La Inspección de la caja general de Ultramar publica los nombres de quienes ha recibido los alcances definitivos.

El Ayuntamiento de Andraitx publica la cuenta del tercer trimestre de 1891 á 91.

El Ayuntamiento de Palma publica un estado expresivo de gastos causados durante la última semana en obras hechas por Administración.

El Ayuntamiento de Sansellas publica el extracto de sus acuerdos durante el trimestre último.

Los Ayuntamientos de Llummayor y Muro anuncian la división de sus términos en distritos electorales.

El Ayuntamiento de Andraitx anuncia a estar vacante la plaza de farmacéutico municipal y el termino de 20 días para que presenten sus solicitudes los aspirantes.

Los Ayuntamientos de Alaró y Bañabufar anuncian la subasta de consumos.

El Juzgado de la Lonja llama á un sujeto desconocido que vendió unas gallinas en las afueras de la ciudad.

El Juzgado Municipal de la Lonja publica el movimiento de población durante la 1.ª decena de Marzo último.

El Juzgado de Manacor cita y emplaza á Miguel Bonet y Bonet.

El Banco de Préstamos anuncia haber acordado un nuevo plazo para el pago del quinto dividendo.

La Industrial Algodonera publica el balance general.

Índice del mes de Abril.

### Gaceta de Madrid

Extracto del número correspondiente al día 26 de Abril:

*Presidencia del Consejo de ministros*.—Real decreto, fecha 20, declarando mal formada una competencia suscitada entre el gobernador civil de Cuenca y el juez de primera instancia de la capital.

*Ministerio de Gracia y Justicia*.—Real decreto, de igual fecha, indultando á Julián González y González de la pena que le impuso la Audiencia de Avila en causa por denuncia falsa.

Otro, de igual fecha, inultando á Ricardo Rodrigo Bériz de la pena que le impuso la Audiencia de Zaragoza en causa por delito de falsificación.

*Guerra, Marina y Gobernación*.—Proyectos de ley y decreto que publicamos anoche.

La del día 27:

*Presidencia*.—Real decreto decidiendo á favor del gobernador civil de Palencia una competencia con el juez de primera instancia de Carrión de los Condes, suscitada con motivo de un interdicto incoado por D. Pedro González Centeno.

### Alcaldía de Palma

Debiendo procederse á la limpia y reparación del Depósito de agua de San Pedro, del que se abastece los buques surtos en este Puerto, se avisa, que desde el lunes próximo 11 del corriente mes, hasta que esté terminada la reparación quedará dicho depósito cerrado para el abasto público; pudiendo los buques acudir al eutre tanto para hacer agua al pedestal que existe en la eplanada del muelle. Palma 6 Mayo de 1891.—El Alcalde, Gaspar Berga.

## Movimiento local

### Hospital civil

Día 6.—Movimiento de enfermos.—Entradas, varones 2, hembras 1.—Salidas, varones 3, hembras 0.—Defunciones, varones 0, hembras 1.

### Defunciones

Día 6  
Luis Moyá Gomez casado, 60 años.—Molinar, pulmonía.

Juan Bautista Arrom casado, 51 años.—calle de la Cruz apoplejía.

Pedro Gordiola casado, 45 años, hospital, entero colitis.

Domingo Amerig, soltero 17 años hospital, tuberculosis.

### Reses sacrificadas en el Matadero

Día 6  
Lanares 147, Vacunas 15.—Total 162.

### Movimiento de buques

#### FONDEADOS

Día 5  
De Barcelona vapor *Islaño* capitán don Raimundo Piña 22 trip. ton. 314 efectos y balija pas 26 m. Palma.

De Tarragona laud *Joven Miguelito* patron Juan Llodrá 4 trip. ton. 24 con avellanias y otros m. Palma.

De Cette laud *Belisario* patron Lorenzo Vicens 6 trip. ton. 68 con cascocs vacios m. Palma.

De Cullera pailebot *San Miguel* patron Gaspar Compañy 6 trip. ton. 60 efectos m. Palma.

De Cullera pailebot *Antonieta* capitán D. Miguel Vaquer 5 trip. ton. 55 con lastre m. Palma.

De Barcelona polacra goleta *Emperador* patron Juan Oliver 5 trip. ton. 54 efectos m. Palma.

De Ibiza pailebot *Santiago* capitán Guillermo Lluill 6 trip. ton. 75 con lastre m. Palma.

#### Día 6

De Ibiza y Alicante vapor *Lulio* capitán D. Pedro Aulet 25 trip. ton. 405 efectos y balija pas. 16 m. Palma.

De Barcelona Yak Inglés *Gabriella* capitán J. Bronu 8 trip. ton. 38 y su equipo pas. 3 de tránsito.

#### DESPACHADOS

##### Día 5

Para Barcelona vapor *Belloer* capitán D. Juan Singla 23 trip. ton. 788 con efectos y balija m. Palma.

Para Ciudadela polacra goleta *Lareño* patron Antonio Alemany 8 trip. ton. 93 vino y otros m. Palma.

##### Día 6

Para Valencia pailebot *San José* patron Juan Felani 5 trip. ton. 49 con efectos m. Palma.

Para Alcudia balandra *San Pelegrin* patron José Albertí 5 trip. ton. 41 con lastre m. Palma.

Para Valencia vapor *Lulio* capitán don Pedro Aulet 25 trip. ton. 405 efectos y balija m. Palma.

### Boletín meteorológico.

#### Día 6

	9 m.	3 t.
Barómetro . . . . .	763.0	
Termómetro seco . . . . .	17.0	
Id. húmedo . . . . .	15.1	
Mínima . . . . .	11.7	
Reflector . . . . .	9.1	
Dirección del viento . . . . .	S.	
Ascenso del baróm. en 24 h. . . . .	3.3	
Desc. del baróm. en 24 h. . . . .		

#### ACACIEMENTOS

A las nueve cielo y horizontes calimosos con Nimbus en los primero y cuarto cuadrantes, y Cumulus en los demás, viento al N. E. bonancible mar tranquila.

A las doce cielo cubierto por Nimbus horizontes despejados con celajería suelta viento flojo al S. O. y mar llana.

A las siete sigue el mismo cariz despejándose el Zenit el viento calma al S. O. y mar tranquila.

### ULTIMAS COTIZACIONES

#### Madrid 6 Mayo

4 p <sup>o</sup> interior . . . . .	76.95
4 p <sup>o</sup> amortizable . . . . .	89.25
Cubas . . . . .	103.35
Banco de España . . . . .	425.00
Arrendataria de Tabacos . . . . .	87.50

#### Barcelona

4 p <sup>o</sup> interior fin mes . . . . .	76.55
4 p <sup>o</sup> exterior id. . . . .	77.67
Cubas . . . . .	103.37
Coloniales . . . . .	61.15
Nortes . . . . .	70.50
Francias . . . . .	46.00
Madrid liq. . . . .	76.65
3 p <sup>o</sup> renia francesa . . . . .	93.85
4 p <sup>o</sup> Español . . . . .	74.56

#### Palma

Crédito Balear . . . . .	116.00
Cambio Mallorquin . . . . .	80.25
Ferro-carriles de Mallorca . . . . .	62.50
Alumbrado por gas . . . . .	155.00
Salinas de Ibiza . . . . .	250.00
Sociedad General Mallorquina . . . . .	92.00
Bonos Municipales . . . . .	24.50
La Islaña, C.ª vapores . . . . .	62.00
Lulio, Empresa marítima . . . . .	62.50

# El Noticiero Balear

DIARIO DE LA MAÑANA, DE AVISOS Y NOTICIAS

Es el diario más barato que se publica en las Baleares.

El NOTICIERO BALEAR, ageno á las enconadas luchas de la política, viene al mundo de la publicidad á cultivar con predileccion el campo del noticierismo, contando para ello con los necesarios elementos para que tengan sus lectores inmediata noticia de cuanto en el mundo ocurra que digno sea de particular mencion. Un servicio telegráfico particular, y activos corresponsales en Madrid, Barcelona, Lóndres, París y Roma, cuidarán de relatar á nuestros abonados las escenas trágicas ó cómicas que vayan desarrollándose en el gran teatro del Universo.

Contamos, tambien, con la colaboracion de literatos distinguidos, que en la seccion literaria de EL NOTICIERO, darán á conocer valiosas é interesantes producciones.

Una seccion especial exclusivamente consagrada á la industria, comercio y banca, tendrá á nuestros suscriptores al corriente de cuanto suceda con relacion á tan importantes manifestaciones de la actividad humana.

En las cuestiones locales, EL NOTICIERO BALEAR será eco imparcial de la opinion pública, y defensor justo é independiente de los intereses morales y materiales de estas islas.

Atentos solamente á la mayor comodidad de nuestros lectores, é imponiéndonos un sacrificio más, EL NOTICIERO saldrá todos los dias sin interrupcion, los domingos y fiestas inclusive, á las ocho de la mañana.

Sería en nosotros imperdonable grosería relegar al olvido á esa hermosa mitad del género humano, al bello sexo; á él consagraremos una seccion especial artística y de modas, en las que hallarán nuestras bellas lectoras conocimientos útiles y lectura amena, moral é instructiva.

Aspirando en primer término al agradecimiento público, y deseos de propagar la afición á la lectura periodística, sin reparar en los muchos gastos que nuestra publicacion representa, el precio de suscripción será de

## UNA PESETA AL MES

A fin de año recibirán nuestros suscriptores un bonito regalo.

Se suscribe en la Redaccion y Administracion, calle de San Pedro Nolascó, 7; principal y en la librería de Rotger calle de Palacio núm. 4, frente la Diputacion provincial. Se insertan anuncios y comunicados á precios convencionales.

## COK EXTRANJERO DE MORAGUES HERMANOS

Sin mezcla de cok mallorquin por ser este de inferior calidad y poca duracion. Precio siempre más ventajoso que el de la Fábrica por Gas.

ALMACENES En Palma, junto á la puerta Portella. En el Arrabal de Sta. Catalina, calles de la Industria y de Rodriguez Arias. Para encargos, en los almacenes y calle de Montesion, núm. 48.—Teléfono núm. 152.

## SOCIEDAD DEL ALUMBRADO POR GAS 25 POR CIENTO DE REBAJA.

### EL COK

que á pié de Fábrica se vendia á 8 reales se vende ahora

A **1**  $\frac{1}{2}$  ptas. los 40 Kilos.

Tambien se expende con el aumento de medio real representativo del derecho de consumos, en el

**DEPÓSITO DE LA SOCIEDAD** que acaba de establecer en los bajos de su domicilio, calle de la Portella 16.

### ADVERTENCIAS

- Siguen rigiendo las condiciones establecidas para el servicio á domicilio.
- La Sociedad no provee á ningun abnacenista, ni tiene sucursales.
- Vende el cok de su produccion sin mezcla de extranjero ni de otra procedencia
- Los carbonés franceses por ser inferiores á los de Inglaterra producen un cok de inferior calidad.
- La sociedad solo destila carbonés ingleses.
- No garantiza la clase ni el peso sino de lo que sale de sus depósitos y se transporta con sus carros.
- Los consumidores pueden, para su comodidad, entregar la nota escrita de sus pedidos á los faroleros y demás dependientes de la Sociedad.

### ISLEÑA MARÍTIMA



### Viage á Argel

El miércoles 20 del actual saldrá de este puerto para el de Argel uno de los vapores de esta Compañía á las cuatro de la tarde admitiendo carga y pasaje. Despacho Palacio 26. 10—2

### Para Ibiza

Saldrá de este puerto para dicho punto el viernes 8 del corriente el veloz falucho **Santísima Trinidad** patron D Bartolomé Mari, admite carga y pasajeros. Precio de pasaje 5 pesetas. Informarán Bernardo Estela, Marina 62 y Rosa Cardona é hijo, Hostales 14 y 16.

### Subasta

Se venden á pública subasta por los apoderados de D. Gaspar Moner, el prédio denominado «La Font» con su agregado «Son Major», casa rústica y urbana, almazara y dependencias, una finca denominada la «Viña», circuida de pared, con una casa enclavada en ella, en el paraje el «Puerto», y una porción de tierra llamada «Rota del Algar», en el punto «San Telmo» ó la «Punta Blanca», cuyos inmuebles radican en el término de Andraitx.

Se celebrará la subasta con asistencia de notario dia 11 de los corrientes, á las doce de la mañana, en el salon de la Junta de Agricultura, plaza de Santa Eulalia de esta ciudad, en cuya Secretaría se hallan de manifiesto las condiciones de la venta. 4—3

### La Catalana

Compañía de Seguros contra incendios á prima fija. Dirección de la Provincia calle de Serriña número 21 principal.

### A los alumnos del

Instituto que cursan el tercer año se les avisa que se hallan de venta *Los clásicos de Francés* (1.ª parte) en la librería de Rotger al precio de 0'50 pesetas.

### Nodrizza

Una de 32 años y leche de un mes desea encontrar criatura para criar en su casa que la tiene en Sta. Margarita. Informarán en la Sol dad Cana Margalida des Cordes.

### Se alquila una tienda

en la calle de Ballester núm. 70, y otra en la de Manteros, núm. 28. Ambas tienen agua. La última es muy capaz, tiene establo y puede servir para taller, fábrica ó almacén.

En la calle de Troncosó núm. 3 pral. informarán.

### Sociedad general Mallorquina.

Los señores tenedores de resguardos de acciones de esta Compañía podrán cangearlos por los títulos definitivos desde el día 28 de los corrientes, á las horas de despacho, en las oficinas de la sociedad. Palma 27 de abril de 1891. Por la Sociedad general Mallorquina su director gerente, Rafael Moll.

### Ferro-carril de Alaró.

Por acuerdo de la junta administrativa, no habiéndose reunido número suficiente de acciones para celebrar la junta general convocada para el día 17 de Abril próximo finido, se hace segunda convocatoria de la misma para el lunes 14 del que rige á las cuatro de la tarde, en la calle de Pont y Vich número 7, entresuelo; previniendo que tendrá lugar sea cual fuere el número de accionistas que concurran. Palma 2 de Mayo de 1891.—El Secretario, Antonio Mulet.

### Sociedad General de Crédito.

Ronda Universidad 3, pral. Barcelona. Con objeto de proporcionar á nuestros clientes mas ventajas en la adquisición de Títulos ó Bonos á lotes, desde la fecha autorizamos á nuestros agentes para verificar ventajas al contado, previo un descuento de 10 0/0 sobre el valor consignado en las polizas de Contrato. Sigue siempre habierta, sin embargo, la venta á plazos en los términos ya anunciados. Nuestro agente en Palma D. Antonio Serra, Sindicato 3, principal derecha.

### La Alfombrera

Queda abierto el pago del dividendo activo correspondiente al último balance. Los señores tenedores de acciones podrán recoger su importe en las oficinas de esta Sociedad todos los dias laborables de 10 á 12 de la mañana. Palma 4 Mayo de 1891.—Por A. de la J. D.—El Vocal Secretario, Gregorio Vicens. 3—2

### Ferro-carriles de Mallorca

Servicio de trenes que registrá desde el día 1.º de Abril al 30 de Septiembre de 1891.

De Palma á Manacor y La Puebla.—A las 7'30 mañana, 2'15 y 4 (mixto) tarde.  
De Manacor á Palma.—A las 3 (mixto) 7 m. y 5'45 t.  
De La Puebla á Palma.—A las 7'25 m. y 5'55 t.  
De Manacor á la Puebla.—A las 7 m. y 5'45 t.  
De la Puebla á Manacor.—A las 7'25 m., 2'45 y 5'55 (mixto) t.  
Tren periódico: Los dias de mercado en Inca.—De Inca á Palma á la 1 tarde. Palma 10 de Marzo de 1891.—El Director General, Guillermo Moragues.

### Andrés Bordoy y C.ª COMISIONISTAS

Calle Jaime 11, 87 y 89.—Palma Mallorca. Son agentes de varias fábricas de calzado, y de la Vidriera d'es Pont d'Inca. Unicos representantes de la acreditada fabrica de Cajas de hierro para valores de D. Francisco Martinez.

### Vapores-correos

#### Salidas

Los domingos á las ocho de la mañana para Ibiza y Alicante y á la misma hora de Alcudia para Barcelona.  
Los lunes á las doce del día para Cabrera; á las cinco de la tarde para Mahon.  
Los martes á las cinco de la tarde para Barcelona.  
Los jueves á las ocho de la mañana para Mahon por vía de Alcudia; á las doce del día para Cabrera; á las cinco de la tarde para Valencia y para Barcelona. Para el interior de la isla salen todos los dias á las dos de la tarde.

#### Entradas

Los domingos á las ocho de la noche de Mahon por vía de Alcudia.  
Los lunes á las siete de la mañana de Valencia.  
Los martes á las seis de la mañana de Barcelona, y á las doce de Cabrera.  
Los miércoles á las doce de Ibiza y Alicante.  
Los jueves á las seis de la mañana de Mahon y á las once de Barcelona por vía de Alcudia.  
Los sábados á las seis de la mañana de Barcelona; y á las doce de Cabrera.  
Todos los dias á las siete de la mañana llega á Palma la correspondencia del interior de la isla.

### Oficial barbero

Se necesita uno que sepa su obligación en la calle de Arabí número 5.

### PLAZA DE TOROS DE PALMA

*Sorprendente espectáculo para el jueves 7 de Abril de 1891*  
Compañía gimnástica, acrobática, mímica y pantomímica que dirigen los reputados artistas

### HERMANOS LLOP

Se ejecutarán los difíciles trabajos de su repertorio.  
Debut de Miss. Saghi con su elegante museo artístico  
Entretenidos intermedios por los originales clowns.  
**LUCIFER O EL DIABLO ROJO**  
PRECIOS.—Palcos sin entrada 2 pesetas; Entrada general 0'40 Medias entradas para niños menores de 10 años y soldados sin graduacion 0'25; solo los niños de pecho están exceptuados de tomar entrada.  
Las puertas de la plaza se abrirán á las dos y media empezando la función á las cuatro en punto.

### TEATRO-CIRCO BALEAR

Compañía cómica-lírica bajo la dirección de **DON RAFAEL BOLUMAR** Funcion para el jueves

- 1.º Sinfonía.
  - 2.º La comedia en un actos
  - EL POETA DE GUARDILLA**
  - 3.º La comedia en dos actos
  - LEVANTAR MUERTOS**
  - 4.º La bonita zarzuela
  - LA COLEGIALA**
- A las 8 y media en punto.

PALMA.—IMP. DE BARTOLOMÉ ROTGER